LA HERMOSVRA, Y LA DESDICHA.

COMEDIA FAMOSA.

DE DON FRANCISCO DE ROXAS.

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

D. Iuan *de* Moncada.
Fabio *criado.*
D. Pedro de Cardona.
Monçon *criado.*
Laura *dama.*
Ines *criada.*
Lain *escudero vejete.*
Lucindo *viejo.*
El *Rey de* Napoles.
La *Infanta su hermana.*
Danteo, y Sergasto Villanos.
Caçadores *del Rey, y acompañamiento.*

IORNADA PRIMERA.

Sale Don *Iuan, y Fabio.*

d.Iu. Dexadnos solos. *Fab.* Señor,
que suspension te diuierte,
que te ha robado el color?
d.Iu. No sé, Fabio.
Fab. No es de muerte
ninguna herida de amor;
habla, declara tu mal,
que no ay Cirujano tal,
como el bien acuchillado,
tambien soy de amor soldado.
d.Iu. Fabio, mi mal es mortal:
Vi vna muger de amor ciego
que el sentido me robò;
pero mas atizo el fuego,
si à pintar las gracias llego
con que el Alma me abrasò.
Que tantos los rayos son
de sus diuinos despojos,
que fia mas su opinion
el amor à sus dos ojos,
que al veneno de su harpon.
Fa. Hiriòte Laura diuina,
luz del Sol, tan peregrina,
que en todo el Templo no auia
mas beldad? *d.Iu.* Ya desconfia
mi vida. *Fab.* Qué no adiuina
la curiosidad, señor,
de vn criado! llega à hablarla,
y empieza à entablar tu amor.
d.Iu. Quiero pues, Fabio, esperarla,
aunque muera en su rigor,
que beldad, y que hermosura!
ay mas diuina criatura!
no pudo naturaleza
recopilar mas belleza,
merece la fe mas pura.
Fab. Es tan perfecta señor,
que me atreueré à dezir,
y perdoneme tu amor,
que sino sabe pedir
es del mundo la mejor.
Pues si hablo en su calidad,
no la ay en esta Ciudad
mayor que la que ella tiene,
de tu sangre Real viene.
d.Iu. Hablame Fabio verdad,
que tan rendido à sus ojos
mi coraçon se mostrò,

rin-

rindiendo humildes despojos,
que el Alma que la mirò
ostentò glorias, y enojos.
Glorias, en verse empleada,
si incierta de ser amada,
en tan diuino sujeto,
enojos, porque en efeto
duda el bien de ser pagada.
Y tan rendido me veo
à su gracia, y perfeccion,
que me dize ya el deseo,
que harà bien dichoso empleo
mi abrasado coraçon.

Sale Laura, Ines, y Lain.

Lau. Gran fiesta por vida mia
hemos tenido este dia;
Ines, que asseo, y grandeza,
que luzida gentileza,
en toda la Iglesia auia!

Ine. Gloriosa puedes estar,
aunque tanta gala juntes,
y esto sin lisonjear
de que has podido matar.

La. A quien? *In.* No me lo pregũtes.

Lau. Ya yo sé por quien lo dizes,
pero aunque mas lo autorizes
no espere Don Iuan fauor,
porque se rindiò mi amor
à fauores mas felizes.

Lain. Y tanto luciò tu talle,
con auer tantos alli,
que del assiento à la calle
ninguno, señora, vi
que dexasse de alaballe.

Fab. Aduierte, señor, que vienen
los luzeros que te tienen
absorto de Laura hermosa,
à quien el Sol, y la rosa
rayos, y beldad preuienen.
Llega tierno, y temeroso,
enamorado, y galan,
que ya te miro dichoso,
si en sus dos ojos estàn
los rayos de Febo hermoso.

d. Iu Tanto rayo, y tanto fuego
Icaro temo, si llego,
y bien lo puedo temer,
siendo forçoso caer
en el Mar incauto, y ciego.

Llega à hablarla.

Si pudiesse mi humildad
tener licencia, señora,
de hablaros, oy se la dad,
à vn rendido que os adora.

Lau. Dezid.

d. Iu. Señora, escuchad.

Mi libertad segura
blasonò libertades, ya opresiones,
rinde à tanta hermosura,
mas que libre, contenta en las prisiones,
gozosa con la suerte
que tan dichosa hallò llegando à verte.
Vn jardin oloroso
fue el Templo en que à matar, si à orar veniste,
donde el jazmin lustroso.
y el clauel, que de Adonis sangre viste,
y demas flores bellas,
miré en mil rostros con afrenta dellas.
Mas el tuyo, en quien pone

tales

tales partes amor, en partes tales
tanto esplendor compone,
que si pretenden competir iguales,
excedes tanto sola,
quanto excede la rosa à la amapola.
Porque hermosura tanta
los sentidos de suerte me ha robado,
que la vitoria canta,
dexandome de libre aprisionado
con essos ojos bellos
que trueca amor sus flechas oy por ellos.
Mi Alma enamorada
ofrece por despojos vna vida,
que en tu esfera abrasada
hallò descanso en ti, bella homicida,
y hallò en tus claros ojos
del aljaua de amor ricos despojos.
Temple tu luz serena
el furioso rigor de mis dolores,
pues mi gloriosa pena
sacrifica a tu honor castos amores,
y solo mi deseo
aspira al dulce fin de honroso empleo.

Lau. Digno sucessor os miro
deste noble, y rico estado,
y estar de mi enamorado
tan presto, mucho me admiro.
Ya con temor me retiro
de creer lo que dezis;
porque es cierto que fingis
el amor que me mostrais,
y entiendo que me engañais,
pues que tan presto os moris.
Viuid Don Iuan muchos años,
porque en tanta gallardia
flaqueza tanta podia
dar que temer otros daños.
No digo, que con engaños
burlais oy mi voluntad,
mas me dize mi humildad,
aunque nobleza la anime,
que por señor os estime
en tanta desigualdad.
Porque el amor entre iguales
se logra, se anima, y crece,
igualdades apetece,
mis partes son desiguales
à las vuestras, que son tales,
que las miro sin igual,
y perder os està mal,
por mi, sujeto mas alto,
y es quereros bien, si falto
à correspondencia tal.
Que si el amor es locura,
vuestro amoroso furor
no espere, no mi fauor,
aunque tanto os apresura.
Si fue causa mi hermosura,
y ella faltare, serè
aborrecida, y se vè
patente, y claro mi daño;

porque

porque os llamareis à engaño,
en ofensa de mi fé.
Mas alto, y mas rico empleo
merece vuestra persona,
si perdeis vna Corona
ya aborrecida me veo,
Yo soy humilde trofeo
para tanto merecer,
y assi vengo à responder,
y estad de aquesto advertido,
que sois muy grande marido,
que soy pequeña muger. *vase.*
d.Iu. Qué? se fue?
Fab. Vna vez no mas.
d.Iu. Ay mas claro desengaño!
ya es, Fabio, cierto mi daño;
detenla. *Fab.* Ya es por demas.
d.Iu. Como tan de espacio estàs,
si tan apriessa me muero;
oy del viuir desespero,
oy mi vida se acabò.
Fab. Pues si Laura te matò,
oy resucitarte espero.
d.Iu. Consuela, Fabio, mi vida.
Fab. Yo señor he de vencer
esta valiente muger,
esta gallarda homicida,
oy tu esperança perdida
restituye mi lealtad,
oy veràs mi voluntad.
d.Iu. Como? *Fa.* Ten señor sossiego,
espera, y veraslo luego.
d.Iuan. Cielos, mi mal remediad.
Tocó mi amor el claro desengaño,
al tiempo que à las puertas de la muerte
amaneció mi dicha (ay dura suerte!)
anocheciendo con su mismo engaño.
Declarose mi amor para su daño;
mejor fuera callar, si bien se advierte;
que consuelo le basta à mal tan fuerte?
que desconsuelo sobra à vn mal estraño?
No quiero vida, si me falta Laura,
la muerte quiero por el gusto della,
pues que fue de mi fuego ardiente el aura,
oy vn desden mis glorias atropella,
con esperar mi vida se restaura,
pues por industria, ò fuerça he de vencella.
Vase, y sale Fabio, y Lain vejete.
Fab. Esto se ha de hazer sin falta,
y esta cadena tomad,
y estimad mi voluntad,
que la enriquece, y esmalta.
Lain. Por vos la tomo, que yo
soy Hidalgo *Montañés*,
y sirvo à mi dueño, que es
oro que mi fé esmaltò.
Vassallo soy de Don Iuan,
que aqueste Condado hereda,
y no avrà quien dezir pueda,
de los que oyendome estàn,
que en darle entrada en la casa
de Laura, à quien sirvo oy,
degenero de quien soy;
porque si su amor lo abrasa,
y como vos me dezis,
se dirige à casamiento,
loable, y bueno es mi intento.
Fab. Muy bien, Lain, arguis,
que si allà pretende entrar
es por

es por hablar en tu amor,
y por pagarla mejor.
Lain. En fin, él se ha de casar?
Fab. Digo, que si, pues no basta
que siendo tan principal,
aunque pobre, no está mal,
siendo hermosa, noble, y casta?
Lain. Pues en esso mi bien fundo,
que en casamiento tan alto,
de nada pienso estar falto
mientras viuiere en el mundo.
Que en fin, por mal que me vaya,
avrà vanquete, avrà fiesta,
que en ocasion como esta
las cosas salen de raya.
Y quando a medrar no venga,
mas que a renouar mis calças,
porque ya de puro falsas,
no ay cosa que en pie se tenga,
serà muy grande mi suerte.
Fab. Tened mayor esperança,
porque Don Iuan mi señor,
que su obligacion aduierte,
os sacarà de escudero,
y os harà mucha merced,
esto con cuydado hazed,
como del vuestro lo espero.
Y aora quedad con Dios,
que de espacio nos veremos,
y en vuestro biē hablaremos. *Vase.*
Lain. El mismo vaya con vos.
Yo me veo con cadena,
no es mal oficio alcahuete,
si tanto medra vn pobrete,
si serà falsa? si es buena?
Mas si me huuiesse engañado!
no, que es muy hombre de bien,
mas oy engañan tambien
los que dello se han preciado.
Todo es engaño, y malicia,
ya perdido el mundo està,
este que de aqui se và
fundò su engaño en justicia.
El mercader nos engaña,
y mas si vende fiado;
el tabernero que ha dado
vino, que con agua daña.
Pues el que juega, mal año,
en el dinero, en la cuenta,
si gana diez, cuenta ochenta,
muy valido està el engaño.
Las mugeres nos engañan
en la cara, en los vestidos,
que hasta los pobres maridos
en la calle los estrañan.
La otra, que es como vn tizne,
con vnturas, con enredos,
con solo passar los dedos
sale blanca como vn cisne.
La aotra como vn pepino,
si con zapatos la ves,
puesta en dos chapines, es
como el mas gigante pino.
Y la otra que en mi camisa,
es aguja, ò alfiler,
caderas se viene a hazer
a puros rollos de frisa.
Yo conozco a vna señora,
que Lorença se llamaua,
ayer que fregando estaua,
y es Doña Laurencia aora.
Y assi, yo voy consolado,
pues ver la verdad espero,
de que no seré el primero
q̄ perro muerto le han dado. *Vase.*

Salen Don Pedro, y Monçon de noche.

d.Ped. Antes que vea mi casa,
à Laura tengo de ver;
ay, Monçon, que desde ayer
toda el alma se me abrasa!
Y tan llena de pesares,
que no me puedo alegrar,
en mi vida fuy a cazar,

que truxiesse mas azares.
Ayer corriendo el cauallo
el freno se le rompiò,
y tantos corcobos diò,
que fue milagro parallo.
Si duermo, alli no reposo,
y si quiero hablar, no puedo,
de pensarlo tengo miedo
de algun gran mal rezeloso.
Soñé anoche, que tenia
vna paloma muy blanca,
a quien yo con mano franca
dos mil amores hazia.
Y que vn gauilan muy fiero,
teniendola yo en mis braços,
entre amorosos abraços,
de solo acordarme muero!
A ella se abalançò,
y quizà de embidia della,
y fue en vano defendella,
porque tan cerca passò,
que con las vñas, y pico
me la dexò casi muerta,
y aunq̃ el sueño es cosa incierta,
esto a mi desdicha aplico.
Mon. Pues yo no lo aplico tal,
que a vn Cauallero Christiano,
creer en vn sueño vano,
ni en agueros le està mal.
Eres tu Mendoza acaso,
que si la sal se derrama,
se està aquel dia en la cama
sin salir de casa vn passo?
De vn señor destos oi,
que estando vn dia a la mesa,
(aun de deziılo me pesa)
que nunca agueros creı,
y vn paje con poco tiento
el salero derramò,
vna daga le tirò,
pagando su poco tiento,
con la vida, ay tal crueldad!
yo el paje mas bien matara,
si el vino me derramara,
que es de mayor calidad. (mor

d.Pe. Siempre has de estar de vn hu.
dexa essas vanas quimeras,
y hablame vna vez de veras.
Mon. Ay mas notable rigor!
mira, señor, que es muy tarde,
porque ya daràn las diez.
d.Ped. Yo muero de aquesta vez;
animo valor cobarde. *Ap.*
Bien dizes, llama a essa puerta:
aguarda, que viene gente,
no llames, Monçon, detente,
ya fue mi sospecha cierta.
Retirate a aquesta esquina,
que no quiero que me vean;
sabes tu quien estos sean?
gran mal el alma adiuina!

Escondense, y sale Don Iuan de Moncada, y Fabio.

d.Iuan. En fin dixo, que abriria
la puerta al punto Lain,
y que mi persona enfin,
en su aposento pondria?
Fab. A las diez dixo, señor,
que viniessemos aqui,
y que él estaria alli,
para que fuesse mejor.
Y que aquella seña hiziesse,
porque él despierto estaria,
y en oyendola saldria,
porque la puerta te abriesse.
d.Iuan. Haz la seña, que ya es tarde,
porque el alma enamorada
(incierta de ser amada)
haga de su amor alarde.

Hize la seña el Fabio, sacando la espada y dando por la puerta del vestuario, abr Lain, y entran, y salen Don Pedro, Monçon de donde estàn escondidos.

d.Ped. Monçon, que es esto que veo?

que para desdicha tanta,
no ay valor, ni sufrimiento:
cayò muerta mi esperança.
Laura, traydora ¿es possible?
no era ayer vn Angel Laura?
pues en seis dias de ausencia
pudo auer tanta mudança?
Ven acà, abrieron la puerta
que hallò seis años cerrada
mi amor, que la abriò con fe
de ser su esposo, y palabra?
Mon. Si señor, yo la vi abrir.
d.Ped. Calla infame, infame calla,
que se engañaron tus ojos.
Mon. Digo que durmiendo estaua.
d.Ped. Si, Monçon, que sueño ha sido,
porque ya me dize el alma,
que mientes tu, y miento yo,
y mienten los que la infaman,
no vi dos hombres entrar,
y no los viste tu: acaba.
Mon. Mira, señor, que dirè,
que si digo, si, me matas,
y si digo, no, tambien
digo. *d.P.* Què? *M.* No digo nada.
d.Ped. Afuera vanos contentos,
engañadas esperanças,
locas imaginaciones,
mal entendidas palabras,
inconstante Fè de vn Griego,
Sinon, que en fuego me abrasas,
mal empleados fauores,
y glorias mal empleadas,
porque si os tuue por ciertas,
con mentiras me engañaua.
Y pues que assi os llego a ver,
mejor fuera que cegara,
es possible que en seis dias
se mudasse aquella ingrata,
siendo Aurora de mi amor,
y de mis ojos el Alva.
Que tengo ya que esperar,
si su hermoso Sol me falta,
eclipsando su luz pura?
quien pensò que se eclipsara!
Contento, imaginaciones,
fuego, fè, esperanças, ansias,
fauores, glorias, mentiras,
seguridad, Sol, y Alva,
beldad, amor, niebla obscura,
pensamientos, y luz clara,
dexadme todos, pues me dexa Laura,
poco puede el dolor, pues no me acaba.
Leon, Albano, cruel.
y fiera tigre de Hircania,
basilisco ponçoñoso,
que con la vista me matas.
Engañoso cocodrilo,
que con tu llanto me engañas,
sierpe espantosa de Libia,
que me encantas con la cara,
lobo carnicero, y fiero,
que mi pecho despedaças,
leon, tigre, basilisco,
aspid, cocodrilo, ingrata,
sierpe, lobo, y todo junto,
pues q̃ tu nobleza infamas, (Laura
matadme todos, pues me mata
poco puede el dolor, pues no me acaba.
Mo. Señor, mira que te oyen
estas rexas, y ventanas,
y que tu infamia publicas,
y que puede ser sin causa.
d.Ped. Ven acà; dime, Monçon,
viste por dicha mi alma,
mas no la conoceràs,
porque và muy disfrazada,
que ya perdiò su hermosura,
que como era prestada,
y Laura se la quitò,
negra se ha bueltode blanca.
Mon. Señor, mira lo que dizes,
que ya locuras no agradan,
que como todos son locos,

y quieren cosas no vsadas,
y son tanto las locuras,
no gustan de que las hagas.
Buelue a tu papel de cuerdo,
que estos señores lo mandan,
y oye, para tu consuelo,
Laura es espejo sin mancha.
no creas, ni aun lo que vieres.
que aquesto en el mundo passa,
puede ser, que a ver entrasen
alguna falsa criada,
que como tu les entrar,
por aquella puerta falsa
del jardin, ellas no quieren
que esté a sus gustos cerrada.

d.Pe. Dexame, Monçon, que busque
mi muerte esta noche ayrada.

Mo Pues tambien entrò vn criado,
y callo, pesia mi alma!
y puede tener mi pecho
muerte, fuego, indicio, y rabia,
y puedo dezir turbado,
y con turbadas palabras,
repitiendo en altas vozes,
leona, loca, gualdrapa. (me falta,
Dexadme, y matadme, pues Ines
poco puede el dolor, pues no me
Vase. y Sale Don Iuan *y* Lain. (acaba.

Lain. Este es, señor, su aposento,
yo voy, por si Laura llama;
pisad, mi señor, con tiento,
que ya en mi garganta siento
la vengança de su fama.
Si sabe, que yo he sabido,
que quedais aqui escondido,
ya mi desdicha me aduierte,
que tengo cierta la muerte;
mirad, si es malo el partido.
Mas quando vea que tiene
tal dueño, y marido tal,
y que àganar tanto viene
el premio a su dicha igual,
a mi lealtad le preuiene.
Aora en aquella parte,
que aquella cortina parte,
podeis estar escondido,
porque yo a Fabio he metido
a donde aguarde. *d.I.* Pues parte:
Mi cielo es este aposento,
Lain, aqui esperaré,
que tanta alegria siento,
que en albricias del contento
el coraçon te daré.

Sale Laura desnudandose, y Ines con vna luz, que pondrà sobre vn bufetillo.

Lau. Acuestense essas criadas,
que ya son las onze dadas,
aquessos vestidos coge,
toda essa gente recoge.

Ines. Ya estàn, señora, acostadas,

Lau. Dexame essa luz aì,
porque me quiero acostar,
que no eran las diez crei,
no sé que esta noche vi,
que no puedo sossegar.
Quien ama està sin sossiego,
bien pintan al amor ciego;
ay Don Pedro de mi vida!
à ti tengo el alma asida,
ya soy fuego, ya soy yelo.
Seis dias ha que te fuiste
a caza, que mal has hecho!
porque desde que saliste,
dexaste mi tierno pecho
sin alma, afligido, y triste. *Saliẽdo.*

d.Iuan. Caminad passos sin miedo,
pues que merecer la puedo;
animo vil coraçon,
que muger en la ocasion,
no està de rendirse vn dedo.

Lau. Que es aquesto? santo cielo!
tal traycion, y tal maldad!
para tu justicia apelo,

que tan gran temeridad
encubra tu negro velo!
Quien eres hombre?que quieres?
d.Iuan. Quedo, Laura, no te alteres,
que el amor me tiene aqui,
y pues me ha encubierto afsi,
porque mi gloria difieres?
Desemboçase.
Yo soy Don Iuan de Moncada,
que al Conde mi padre heredo,
estas tierras, y estos mares,
bien sabes, Laura si miento.
Aquesta noble Ciudad,
fue de sus Condes asfiento,
con justa causa elegida,
por su nobleza, y asseo.
El mar con ceruleas ondas,
el pie le besa, erigiendo
Altares de verdes obas,
de espuma, y plata cubiertos.
Tributo le paga el mar,
desde el humilde cangrejo,
à la disforme Vallena,
de aquestos mares portento.
La tierra en copia abundante,
por mostrar su rendimiento,
fertil le tributa frutos,
en señal de sus deseos.
En Nauarra, y Aragon
desean mi casamiento,
sus dos hermosas Infantas,
que son de hermosura estremo.
El Rey de Napoles quiere,
con pareceres diuersos,
que elija su bella hermana,
por aumento de su Reyno.
Amor, que es ciega deidad,
en tan distintos estremos,
no inclinò mi libertad,
ni rindiò mi libre pecho.
Y yo, que libre hasta entonces,
hize de sus flechas juego,
mil beldades desprecie,
de que ya el castigo siento.
Las fieras por estos campos,
partos destas sierras, fueron
perseguidas de mi braço,
pagandome todas feudo.
Desde el jaualí cerdoso
al cieruo, y gamo ligeros,
me rindieron por despojos
sus colmillos, y sus miedos.
Tal vez cansado del monte,
por mas llanos emisferios,
busqué liebre fugitiua,
y el timido conejuelo.
El alta region del ayre,
con entretenidos buelos
visité con mis halcones,
perturbando su sosiego.
Donde remontadas garças,
que alarde pomposo hizieron;
de sus mal guardadas plumas
adorné mis camafeos.
El mar en hundosa plata,
preuiniendo mis deseos,
me tributò plateados
sus pezes en mis ançuelos.
Que por mas obstentacion
ellos de platos siruieron,
con que a mi gusto Neptuno,
fue tributario perpetuo.
Los altos montes, los valles,
el ayre, y el mar, tuuieron
en mi ofensas de sus hijos,
gran numero en largo tiempo.
Con estas cosas passaua,
con este entretenimiento,
contenta vida; ay de mi!
que poco dura el contento.
Hasta que por mi ventura
miré tus ojos serenos,
espejos donde miré
el alma que ya te ofrezco.
Aun no sé, si me miraron,

que à mi libertad siruieron
de venablos, y de harpones,
y de amorosos ançuelos.
Vengò el mõte, el llano, el ayre,
y vengò el Mar en mi pecho
con solos sus bellos ojos
los hijos que alli perdieron.
Y Cupido vengò injurias,
que mis sobervias le hizieron,
humillando à tu deidad
mis sobervios pensamientos.
Con ellos te ofrezco vn alma,
y de ser tu esposo ofrezco
la fé, y palabra que oy
se la niego à tantos Reynos.
Mira pues lo que me deues,
y mira si salir puedo
de aqui sin el si dichoso,
premio à amorosos deseos.
Tu hermosa, yo enamorado,
y solos en tu aposento,
necio seré, si dexare
la ocasion de los cabellos.
Lau. Don Iuan, atenta te oi,
y no sé de que te quexas,
mal satisfecha me dexas,
si tan desgraciada fui.
Si dizes, que à amar mis prendas
vn puro amor te obligò,
di que causa he dado yo
para que mi honor ofendas?
Nobleza tu pecho anima,
y no es posible que hagas
cosa en que no satisfagas
à lo que el mundo te estima.
Y si aqui tu amor es loco,
harelo muy cuerdo yo;
porque el honor me enseñò
à tener la vida en poco.
Con medios tan desiguales,
mas facil serà juntar
la tierra, el Cielo, y la mar
en paralelos iguales.
Que no estimar yo locuras
de amor con infimos medios,
y con tan torpes remedios,
aficiones mal seguras.
Aspides, brasas, y espadas
mi casto pecho me ofrecè,
que mas el amor merece
en mi, que no en las passadas.
Christiano valor me obliga,
no barbaro, como a ellas.
mi valor ha de vencellas
en tan honrada fatiga.
Si algun amor me tuuiste,
muestralo Don Iuan en ser
comedido con muger
à quien dizes que quisiste.
Que vencimiento mayor
serà, y de alabança abismo,
vencerte honrado à ti mismo,
que infame perder mi honor.
Yo me tengo de casar
mas honrada con vn hombre,
nada inferior à tu nombre,
ò la muerte me has de dar.
Ya que con vil proceder
solicitaste mi muerte,
mi resolucion aduierte,
he de morir, ò vencer.
Que muger determinada
en tanto desassossiego,
es Infierno, es rabia, es fuegõ
para su defensa armada.
Y es coger el viento vano,
y poner al campo puerta,
creer, que aun despues de muerta
puedas tomarme vna mano.
d. Iu. Mira que remedio espero,
y que en tu yelo me abraso,
Lau. Desvia, deten el passo,
aleuoso Cauallero.
d. Iu. Si vés, Laura, lo que ganas,

y que yo la vida pierdo,
que del viuir no me acuerdo,
y que son tus fuerças vanas,
porque niegas à mi dicha
lo que por ella gané?
oy tu marido seré,
aunque pese à la desdicha.
Llega à abraçarla.
Lau. Cielos, que aquesto sufris!
Cielos, que aquesto mirais!
Cielos, y no me matais,
y viuir me consentis!
d. Iu. Que siruen tantos lamentos
à duras orejas, Laura,
pues tu honor no se restaura
con leuantados acentos.
Que dar vozes tan crecidas
no pueden aprouechar,
sino solo publicar
infamias de amor nacidas.
Calla pues. *Lau.* Fiero tyrano,
antes que adelante passes,
para que viuo te abrases,
tengo vn rayo en cada mano.
Antes muerta me veràs,
que à tu infame amor rendida,
yo seré de mi homicida,
y assi no me gozaràs.
Los bolcanes Sicilianos
lleuo en el Alma, y el pecho,
mira si en tanto despecho
no son tus intentos vanos?
Que el honor que me prouoca
contra tu apetito ciego,
arroja en ardiente fuego
vn incendio por la boca.
d. Iu. Ya es por demas aduertirme,
por fuerça te he de gozar.
Lau Primero me has de matar,
que mi honor es roca firme.
Cielo santo socorredme!
Ines, Lucrecia, Leonor,
que me mata este traydor,
casto honor fauorecadme.
No me oye nadie? ay de mi!
d. Iu. Yo te oygo, que te adoro.
Entranse forcejando, y sale medio desnuda Ines, *y* Lain.
Ines. Alguna desdicha lloro.
Lain. Si lo saben, muerto fui.
d. Iu. Eres Infierno, ò muger? *dentro.*
Lau. Cielo, tu remedio espero,
si tu poder considero
no me dexaré vencer.
Ines. Lain, essa puerta rompe.
Lain. Que diablos he de romper,
sino me puedo tener
del miedo, que me corrompe.
Lau. No soy muger, sino furia *dētro.*
à quien quisiste quitar
el honor, para robar
prenda que hasta el alma injuria.
Suenan dentro golpes en las tablas.
In. En vno de los valcones
del aposento escondido.
de Laura siento ruido,
rezelo nueuas trayciones,
vamos à verlo, Lain, *vase.*
Lai. Oy me pringan como à negro,
ya los muchachos alegio,
oy mi vida tiene fin.
Yo me veo con cadena,
no es mal oficio alcahuete,
si tanto medra vn pobrete,
si serà falsa, si es buena?
Aora me lo diran,
qne me saxan puesto en cueros,
pondré que los mosqueteros
pidiendo mi muerte estàn. *vase.*
Sale Don Iuan, *y Don* Pedro *abraçados con las espadas desnudas, rodando por el tablado, desasese D. Pedro, y leuantase, prueba D. Iuan, y no puede, q̃ estarà herido, haze fuerça con la espada para leuan-*

uantarſe, quierelo acabar de matar D. Pedro, y dize, afirmando la eſpada en el ſuelo.

d. Iua. Muerto ſoy, hombre detente,
que ſoy Don Iuan de Moncada,
y eſpada que es tan honrada,
no es juſto vileza intente.

Sale Ines, y Lain como antes, con vna hacha.

Ines. No te altere, no te aſſombre.

d. Ped. Cielos, que podré yo hazer!
quando muerto vengo a ver,
por mi propia mano vn hombre,
que es mi natural ſeñor.

Sale Monçon todo alborotado, con la eſpada deſnuda, y Don Pedro llega al herido, y lo aſſienta.

Mo. No me aguardò aquel gallina,
que volo hiziera cecina;
fueſſe con alas de Açor. (lle,

d. P. Calla, Monçon. *M.* Que es q̃ ca-
quando con él me dexaſte,
por la pared que ſaltaſte,
ſe echò de vn ſalto a la calle.

d. Iuan. Ya Don Pedro de Cardona,
que muero tan juſtamente,
ſerà razon que te cuente
lo que tu valor abona,
mi nobleza te perdona
las heridas que me has dado,
porque he ſido yo el culpado,
en querer con torpes medios
buſcar al amor remedios,
que aſsi me tuuo abraſado.
No ſupe yo que tenia
ſu aficion Laura fiada
de vna eſpada tan honrada,
mas dichoſa que la mia;
ſer ſu eſpoſo la ofrecia,
y ſer mi eſpoſa no quiſo,
tan grande deſden me hizo,
hazer tan grande locura,
[illegible] fue ſu hermoſura,
que fue de mi alma hechiz
ſi Laura a mi me dixera,
que a ti te tenia amor,
no intentara tal furor,
ſabiendo que tuya era;
nueſtra amiſtad verdadera,
abona eſte noble intento;
perdona mi atreuimeinto,
que fuy necio en no penſar,
que no la pudo obligar,
ſi tu noble nacimiento.
A ella pido perdone
las ofenſas del amor,
que hizo el ciego furor,
pueſto que el amor lo abone,
que no es juſto que blaſone,
de auer rendido a vn rendido,
y pues que muero atreuido
muera tambien conſolado,
de que muriendo he ganado
lo que viuiendo he perdido.
El Conde mi padre viejo,
con el amor que me tiene,
à tu garganta preuiene,
(fuerça es no admita conſejo
viendo aſsi roto ſu eſpejo)
el cuchillo ò el cordel,
huye pues Don Pedro dél,
que el dolor del coraçon,
ſin medirſe a la razon
ſiempre ſe moſtrò cruel.

Metelo Lain.

Mon. Señor, que hazemos aqui?
viue Dios, que es linda flema,
que eſtés mirando de tema
a Laura, que no eſtà en ſi,
y ella que me dize a mi?
No ha ſido caſi Lucrecia,
no, que tanto el viuir precia,
que ſin ver puñal, ni eſpada,
no ſe matara gozada,
ni ſe defendiera necia.

d. Ped.

d.Pe. Laura, que es esto que veo,
Laura, que es esto que miro,
si miro a Don Iuan admiro
en él tan torpe deseo,
si veo su buen empleo
embidio resolucion,
que pudo hazerlo Faeton
del Sol con vn mismo fin,
pues muriò como él en fin,
por mas gloriosa ocasion.
Oy mi vida infausta vý
dudar de su cierta muerte,
el temor allí me advierte,
y el amor me advierte aqui,
y no sé, si aqui, ò allí
acuda Laura primero,
si me estoy, la muerte espero,
que el Conde me la ha de dar,
si me voy, me he de matar,
què viuir sin ti no quiero.
Y guerra tan desigual,
y tan dudosa batalla
viene el amor à acaballa,
eligiendo el menor mal.
No tiene el temor igual
con el amor si se advierte,
y tengo por mejor suerte,
aunque pudiera viuir,
verte mi Laura, y morir,
que no viuir, y no verte.
Lau. Don Pedro del Alma,
que sin ti no viue,
combatir me veo
de Scila, y Caribdis.
Mi muerta esperança
su daño publique,
y hagan sus obsequias
mis lagrimas tristes.
Si te ausentas, muero,
si te quedas, triste,
lloro ya tu muerte,
que mal tan terrible!
Muera yo Don Pedro,
que el amor me dize,
mi vida desprecie,
y la tuya estime.
Huye, mas no huyas,
que veo al partirte
partirseme el Alma,
que en verte consiste.
Mas como te tengo,
y no dexo irte,
si porque te quedas
tu fin apercibes?
Pues irte, y quedarte
es vn impossible,
y tambien lo es
viuir yo, y partirte.
Ni vayas, ni quedes,
y serà possible,
si miras que puedo
yo mi bien seguirte.
Contigo me lleua,
tengamos felizes
vna misma suerte,
si vn mal nos aflige.
Si fuere contraria
serà menos firme,
que el mal repartido
es menos terrible.
Si fuere propicia
serà mas sublime,
bien comunicado
bienes apercibe.
A remotos Reynos
puedo yo seguirte,
que el amor allana
montes de impossibles.
Si dexarme quieres,
mil males me oprimen,
que como culpada
querran perseguirme.
Y estando tu ausente,
son menos sufribles,

los pequeños males,
las penas humildes.
Al Rey Don Alonso
de Aragon insigne,
pues su sangre tengo,
iré yo à pedirle
cartas para el Conde,
que si el Rey le escriue
libre te veré
de quien te persigue.
Vamonos señor,
pues estamos libres,
que si aqui te prenden
moriré infelize.
Mas vale que en Francia
tu valor publiques,
ò en Napoles bella
vna lança vibres:
Que no en Barcelona
en peligros viles
de prision, ò muerte
quedes tan apique.

d.Pe. Tu parecer, Laura, aprueбo,
que lleuandote conmigo,
toda mi pena mitigo,
pues toda mi gloria lleuo.
que si amor me tiene ciego
el peligro de perderte,
ya menosprecia la muerte,
y por verte à ti viuir
quiero mas infame huir,
que no valiente no verte. *vanse.*

Mon. Ha de auer tambien endechas,
que las aguarde vn Cartuxo.

In. El diablo aqui à ti te truxo,
siempre traes palabras hechas.

Mon. Que tenga aora deshechas
yo las galas de Soldado!
por Dios que soy desgraciado,
que merece mi persona
no tan infausta fregona.

In. Bien dizes, vn Obispado.

Mon He sido alcahuete yo?
porque yo no ~~me~~ meti en casa
à quien puedo siendo brasa
quemar la estopa que viò,
aunque muy bien lo pagò.

In. Y lo meti yo por dicha?

Mon. Pues quien lo metiò?

In. La dicha,
hermosura que has mirado,
porque siempre se han juntado
la Hermosura, y la Desdicha.

IORNADA SEGVNDA.

Sale el Rey de Napoles y la Infanta su hermana, y acompañamiento.

Rey. Esto me escriue el Conde, hermana bella,
y me parece empleo conveniente
à tu estado, y tu edad, y igual à ella
Don Iuan su hijo, que en los años veinte
muestras ha dado con que aqui atropella
de no hazerlo, qualquiera inconveniente,
fia, pues, oy de mi tu estado, y gusto,
que soy tu hermano, y desearlo es justo.
Don Iuan es moço, y vnico heredero
de Barcelona, y moço en quien se miran

partes

partes dè quien aumentos mil espero,
de quien vicios de moço se retiran;
de Principes Christianos el primero,
es que à tu casamiento, hermana aspiran
muy discreto, cortés, graue, brioso,
es à cauallo fuerte, es à pie ayroso.
Y aunque estas dignas prendas, y otras tiene,
no quiero responder al viejo Conde
sin ver tu voluntad, que ya preuiene
lo que tanto à tu aumento corresponde:
que en tales casos bien sé que conviene
el gusto mas que quanto el mundo esconde,
que casarse con gusto hasta en los Reyes
haze de amor suaue el yugo, y leyes.
Inf. Hermano, Rey, y señor, honrame tanto
tu Alteza, à quien estoy tan obligada
por lo mucho que deuo, que me espanto,
que acabe yo conmigo esta jornada:
mezclaré la alegria con el llanto
en verme desta casa enagenada,
porque no ay para mi mayor riqueza,
que en Napoles viuir con vuestra Alteza.
Lo mucho que mi amor oy deue, pago
con el amor, hermano, que en mi viue,
con que en parte, no en todo, satisfago
del caudal pobre que mi amor recibe:
de querer solo tengo oy el amago,
y pues que aqueste amor no lo prohibe,
tu Alteza al Conde escriua, que yo digo,
que soy tu hermana, y que tu gusto sigo.
Rey. No menos de tu ingenio soberano,
y de nobles virtudes que en ti veo
esperé, bella hermana, y en mi mano,
quisiera el mundo ver para trofeo:
que rendir à tus pies, y fuera vano
don, à lo mucho, hermana, que deseo.
Inf. Guarde Dios à tu Alteza, à quien yo vea
Rey de quanto el Sol gira, el Mar rodea.
Rey. Yo voy a despachar a España al punto,
y al Conde responder de Barcelona,
pues le doy en vn si, bello trassumpto
de Venus, de Minerva, y de Belona:

llore

Llore Napoles oy, pues perdiò junto
lo que pudo perder en tu persona,
haga fiestas España, pues que gana
hermosura tan noble, y soberana. *vase.*

Inf. Sino se vende bien por todo el oro
la libertad preciosa que posseo
como à su estimacion consigo empleo,
y à mi valor tan mal guardo el decoro?
no es gran vajeza, que tan gran tesoro
por solo el nombre entregue al que no veo,
y estraño esposo engañe mi deseo,
que nunca conoci, y ausente ignoro,
barbaro acuerdo, con color de honesto,
pues vida, y honra de vna sombra fio,
necia resolucion, concierto injusto?
mas Cielos, que he de hazer, si doy con esto
Corona a mi cabeça, hermano al mio,
a Italia nueuo Rey, al Reyno gusto! *Vase.*

Sale Don Pedro medio desnudo, y mojada la cabeça, como que escapa de alguna tormenta.

d. Ped. Valedme cielos, ay fortuna ayrada!
despues de tal desdicha, y tal tormenta,
y ya a la vista de la tierra amada,
que quedasse yo viuo en tal afrenta,
y que pise la cumbre cristalina,
el alma que me anima, y me sustenta!
donde estàs, Laura hermosa, y peregrina?
Laura, que de mi alma vn tiempo fuiste,
laurel de Apolo, y Daphne mas diuina,
si algun amor viuiendo me tuuiste,
muestralo en destruir la ingrata vida,
que digna de viuir vn tiempo viste,
ò yo seré forçado mi homicida,
ò la pena lo es ya de verte muerta,
pues quedé casi muerto en tu partida,
el bien dudoso, y la esperança incierta,
pues esperar no puedo bien ninguno.
Oy de mi amor es la desdicha cierta,
al mar quiero boluer, porque Neptuno
restituya deidades a mi alma,
que sin Laura no tiene bien alguno,
de la mayor victoria goze palma,

que

que entre tantos naufragios no me queda
sino la vida muerta, el bien en calma,
faltò quien consolar mi vida pueda,
y pues faltò la luz, sobren tinieblas,
cubran mi muerta vida obscuras nieblas.

Vase à entrar, y por la misma parte sale Lucindo viejo, que lo detiene.

Luc. Deten, Ioben, el passo, que te lleua
à acabar sin valor la vida amada,
que no ay dolor que à tal rigor te mueua,
que si tu hermosa luz viste eclipsada,
no es justo que le falte à tu nobleza
el ser valiente, de que fue dotada,
que morir sin valor, es gran baxeza,
y dexarse vencer de la fortuna,
es faltar al valor la fortaleza:
el Cielo te darà mas oportuna
ocasion de quexarte; dime aora,
si en tu pesar me alcança parte alguna:
que mal tu triste suerte infausta llora,
que causa à tal lugar te ha conducido,
de donde vienes? que mi amor lo ignora,
tus lastimosas quexas causa han sido
de que mi alvergue rustico dexasse,
de tu dolor, y pena enternecido,
y pues el Cielo quiso que te hallasse
en este monte, habitacion de fieras,
me obligò tu desdicha à que te amasse,
como servirte de mi alvergue quieras,
en él con voluntad seràs servido
con poco fausto, mas con muchas veras.

d. Ped. Padre, si mis desdichas me han traido
à ver tu rostro, ya me alegra el verte,
aunque de lo passado estè afligido.

Luc. Hijo sigue mis passos, que à la muerte
caminan presurosos, que en mi cueua
mas consuelo tendrà tu adversa suerte,
en que el valor del animo se prueba.

d. Pe. Vamos padre, que alli sabràs mi historia,
verdugo de mi vida en mi memoria. *vanse.*

Sale Don Iuan de Moncada, y Fabio criado.

Fab. Bien pareciera, señor,
que en esta noble Ciudad

que te tiene tanto amor,
de aquel traydor la maldad
castigaràs con rigor,
si como infame no huyera,
y tan apriessa se fuera.

d.Iu. Yo sé que no derramara
Don Pedro mi sangre clara,
si supiera de quien era.
Y assi de traydor el nombre,
Fabio, en rigor no merece,
que me hiriò cõ valor de hõbre,
y de que huyendo se fuesse
tampoco, Fabio, te assombre.
Sin conocerme me hiriò,
conociendome huyò,
y assi se dexa entender,
que en su noble proceder
valor, y lealtad se viò.
Valor en poderme herir
valiente, y determinado;
y la lealtad en huir,
porque à mi padre enojado
no pudiera resistir.
Solo fue traycion lleuarme
à Laura, y assi dexarme
muerto, y viuo, que en rigor
solo de Laura el amor
puede, Fabio, consolarme.
Ay Laura, que mal has hecho
en no pagar mi verdad,
que me dexaste en el pecho
la imagen de tu beldad,
y en tu firme amor deshecho!
Que haré, Fabio, que me muero?
si por estrella la quiero,
y con tal fuerça de estrella,
que en solo verme sin ella
de la vida desespero.
De que me sirven estados,
valor, gracia, y gentileza,
si mis deseos burlados
los miro de vna belleza,
sin jamas verlos pagados?
Que haré, di, en desdicha tal?

Fab. Diuertir, señor, tu mal,
olvidar va impossible.

d.Iu Como puede ser possible,
porque es mi amor inmortal?

Fab. Muy bien pensando defetos,
que la mas bella muger,
si adviertes, en sus efetos
hallaràs, que viene à ser
como dizen los discretos
facil, mudable, liuiana,
antojadiza, y tyrana,
causa de infinitos males,
mira si con causas tales
no fue tu esperança vana?
Si Laura tan bien nacida,
tan hermosa, y tan discreta
te pudo costar la vida,
y hermosura tan perfeta
pudo ser bella homicida,
Que tienes ya que esperar?
prueua, señor, a olvidar.

d.Iu. Intentas, Fabio, mi muerte,
que contenta con su suerte,
no puede à Laura dexar.

Fab. Quieres olvidar? *d.Iu.* No.

Fab. Pues que quieres?

d.Iu. Ver a Laura.

Fab. Quien puede buscarla? *d.Iu.* Yo,
que de su hermosura el aura
à su luz mi amor guiò.

Fab. Donde has de hallarla?

d.Iu En mi pecho.

Fab. Moriràs con tal despecho.

d.Iu. Viuiré con dicha tal.

Fab. Ya es incurable tu mal.

d.Iu. Inmortal Laura me ha hecho.

Fab. Como puede à ti quererte,
si à Don Pedro quiere bien?

d.Iu. Repara, Fabio, y adviente,
que del amor, y el desden

naciò

nació mi enemiga fuerte;
el amor crece con zelos,
son de amor sutiles velos.
Fab. Si, pero no aueriguados,
que estando tan declarados
se conuierten en desvelos.
Vn clauo saca otro clauo,
saque vn amor otro amor,
y pues que tu ingenio alabo,
no quieras con tal rigor,
siendo libre, hazerte esclauo
Prueba à amar otra hermosura,
que tu valor me assegura
que ha de ser muy bien pagado,
que mas de dos te han mirado
epilogos de hermosura.
d.Iu. No ay beldad que me contẽte,
Fabio, si digo verdad,
ni mi firme amor consiente
que me incline à otra beldad.
Fab. No vés que està Laura ausente?
d. Iu. Dentro de mi pecho està,
si alli voy, conmigo và,
si como hermosa la miro,
y si duermo, alli suspiro,
y a despierte, o duerma ya.
Fab. Diuierte señor, tu pena,
haziendo alguna jornada,
pues tiene la fama llena
à Europa de la estremada
hermosura de Sirena,
Sirena del mar ha sido
en la tierra que ha viuido,
Sirena, Infanta hermosa
de Napoles, que amorosa
muerte en todos ha esparcido.
Disfrazado, y encubierto
à Napoles puedes ir,
y ten mi señor por cierto,
que en la gloria del partir
està tu bien encubierto.
De secreto puedes verla,
pues llegas à merecerla,
si haze que à Laura olvides,
tu valor, y tu amor mides,
sin temores de perderla.
Que el Rey su hermano desea
que este casamiento hagas,
y antes, señor, que te vea
es bien que te satisfagas,
puede ser que tu bien sea.
Dexa à Barcelona, pues
que acabar tu vida vés,
à Italia vamos, señor,
vea el mundo tu valor,
que gloria del mundo es,
d. Iu. No puedo, Fabio, dexar
de ver la casa, y la calle
de Laura, y de suspirar
por aquel ayroso talle,
por demas es porfiar.
Si fuere la Infanta hermosa
mas que el clauel, y la rosa,
no puedo, Fabio, quererla
con esto para perderla,
no quiero verla quexosa.
Fab. Por ver à Italia, señor,
has de hazer esta jornada,
hazme à mi tanto fauor,
que tener tu vida en nada
es mostrar tanto rigor.
Tu vida consiste en en ella,
porque es la Infanta tan bella,
que en llegandola à mirar
luego à Laura has de olvidar,
tu vida consiste en vella.
d. Iu. Que tan hermosa es la Infanta?
Fa. Tanto, que es del mundo espãto,
desde el cabello à la planta
es vn milagroso encanto,
que no ay alma que no encanta.
Es de los Montes Diana
la bella Napolitana,
Atalanta en ligereza,

es Palas en la belleza,
de fieras, y almas tyrana.
Pareceme que se esmerò
naturaleza en hazella,
y que su poder mostrò,
porque la hizo tan bella,
que de verla se admirò.
d.Iu. Tanto me la has alabado,
que casi deseo verla,
mas no digo enamorado,
que no puedo amor tenerla
sin que la aya mirado.
La fama nunca enamora,
miente quien ausente llora,
si ya aficiona la fama,
que la fama de la Dama
es la que el discreto adora.
Por ti la tengo de ver,
disfraçado tengo de ir,
si pudiesse esta muger
mi injusto amor diuertir?
Fab. Todo señor puede ser.
d.Iu. Preuén, Fabio, mi partida;
ay Laura, tuya es mi vida!
Fab. Dexa ya señor à Laura,
que tu vida se restaura,
si aqui la he visto perdida.
d.Iu. Por tierra tengo de ir.
Fab. Quando te quieres partir?
d.Iu. Esta noche, y con secreto.
Fab. Hasta en esso eres discreto:
voy señor à preuenir.
d.Iu. Postas tengo de tomar
y he de ir à la ligera,
mas si me fuesse à casar?
que assi mi sossiego altera
la que no puedo obligar.
Ay Laura, tuyo seré,
mucho deues à mi fé,
suspende, Fabio, la ida.
Fab. Aduierte que està tu vida
en la ausencia. *d.Iu.* No me iré.
Fab. Como no miras señor,
que te importa esta jornada,
diuertir tanto dolor?
si fue Laura de ti amada,
la Infanta serà mejor.
Que si alli la Infanta tiene
la perfeccion que preuiene
la fama, y à Laura oluidas,
las esperanças perdidas
ganas, esto te conuiene.
A tu padre escriuiràs,
que efetue el casamiento,
y en Napoles te hallaràs,
que yo de su gusto siento,
que mil gustos le daràs.
Porque el al Rey escriuiò,
y yo sé que respondiò
muy bien el Rey; esto es justo.
d.Iu. Quiero, Fabio, hazer tu gusto.
Fab. Tu salud se recobrò.
Voy, pues, à tomar cauallos,
no te arrepientas, señor,
por la posta he de ensillallos,
al fin premiaste mi amor,
al Sol quisiera quitallos.
d.Iu. Vamos, pues, Fabio, à buscar
quien pueda mi mal curar.
Fab Vamos, señor, que yo espero
verte sano à ti primero,
que ver sossegado el mar. *Vanse.*

Sale Don Pedro vestido de pieles de animales, con vn baston.

d.Pe. Montes, que con piadosas,
aunque duras entrañas, me acogistes,
quando entre las furiosas
olas del mar cruel fauor me distes,

de verme

de verme enternecido,
pues alvergue me dais, prestadme oidos.
Inclemencias mayores
que en el sobervio Mar para matarme
hallo en vuestros fauores,
que el Mar solo vna vez quiso acabarme,
y con muerte mas fiera,
quereis que con viuir mil vezes muera.
Y assi montes, en tanto
que ablando vuestras peñas con mis quexas,
no quiero que à mi llanto,
pues muerte no me dais presteis orejas,
ni vuestros riscos huecos
respondan à mi voz con tristes ecos.
Quexarme quiero al viento,
mas fue de mi dolor su soplo ayrado,
enemigo instrumento,
haziendo con su furia al Mar hinchado
riguroso homicida,
ya obscura tumba de mi muerta vida.
Pues los fieros testigos
de la pena, y dolor que me maltratan
tambien son enemigos,
pues huyen de mi vida, y no me matan,
diuidiendo inclementes
mis tristes miembros con boraçes dientes.
Esferas celestiales,
que con ojos de luz, argos de Estrellas,
mirando estais mis males,
si ya mi Laura hermosa es vna dellas,
contadle mis enojos,
que lengua, y voz tendreis, pues teneis ojos.
Dezidle al Sol hermoso,
que ilustra con su luz vuestros zafiros,
de su infelize esposo,
la pena, el ansia, el llanto, y los suspiros,
con que en este Orizonte
lastimo el valle, y enternezco el monte.
Dezidle, que sus riscos
seràn de mis zenizas con mi muerte
funestos obeliscos,
donde con mi dichosa, y dulze suerte

muestren siempre por señas
mi mal logrado amor, las duras peñas.
M .s ay, dex dla Cielo,
no le conteis mi mal, que el dolor graue
faltando este consuelo
podrà ser que mi vida en breue acabe,
y vaya Laura à veros
borda: cristales, y derar luceros.
Alli suena ruido,
si es algun animal destas Montañas,
que de piedad mouido
viene à darme sepulcro en sus entrañas,
salirle quiero al passo,
porque mitigue el fuego en que me abraso.

Và Don Pedro à subir por vn monte, que estarà hecho en el teatro, y al mismo tiempo que sube, viene la buelta de abaxo rodando Monçon con vn pan ensangrentado en las manos, y la cara llena de sangre que vendrà berlido.

d.Pe. Valgame el Cielo diuino!
ya està muerto, ay tal maldad!
quien viò mayor crueldad?
algun gran mal adiuino.
Que hombre es este que veo?
que desdicha ò desventura
lo ha dexado en la figura
que yo para mi deseo?
Que à este la muerte halle,
n a con esto se me advierte,
que quiere mi adversa suerte,
que muriendo viua, y calle.
Remedio quisiera dar,
al que mi mal acompaña,
y no sé tan justa hazaña
como pueda executar,
Porque si a la cueua voy
à llamar el viejo santo,
muriendo se aqui entre tanto
menos remedio le doy.
Impedir sera mejor
la sangre que salir veo,
que està desmayado, y creo,
me darà el Cielo fauor.

Llega à apretarle la cabeça y buelve Monçon en si, muy despauorido.

Mon. Iesus, no me mates hombre,
si eres Christiano, detente,
que no es justo que se intente
hazaña que al mundo assombre!
Ya estoy muerto, que me quieres?
no me acabes de matar.

d.Ped. Ya empieça el alma à dudar,
dime pues hombre, quien eres?

Mon. Soy vn hombre desgraciado
de tierras muy apartadas,
q̃ aqui me hã muerto à pedradas,
porque el sustento he buscado.
Mas ay Dios! eres vision?
Valganme diez Letanias,
dime pues lo que querias,
si importa à tu salvacion.
Eres espiritu acaso?

d.Pe. Que tienes hombre? que huyes?
porque de verme rehuyes?
aguarda, deten el passo.

Mon. Si en el Purgatorio estàs,
y algunas Missas q. erias,

oy todas las prendas mias
son seis pedradas, no mas.
Mira si es mala moneda.
d.Ped. Dios me valga! es ilusion,
ò alguna nueua invencion
de mi amor, para tu rueda,
fortuna ayrada conmigo,
eres Monçon? ay tal caso!
las desuenturas que passo
oy contigo las mitigo.
Mon. Señor, que viuo te he visto,
y no me acaba el placer,
pues viuo te llego à ver,
ya estoy bueno viue Christo,
Ya mis heridas son nada,
atamelas fuertemente,
que con el gusto presente
la pena olvido passada.
d.Ped. Solo estauas aturdido,
ya no te sientes mejor?
Mon. Ya yo estoy bueno, señor,
pues que verte he merecido.
Escapò Laura del mar?
d.Ped. Ay Monçon, que si escapara,
mi vida no se acabara!
Mon. Ponte de espacio à llorar.
Asi tu valor afrentas?
diuierte tanto dolor,
que te moriràs, señor,
con que acabaremos cuentas.
Diuiertate pues mi hostoria,
y veràs lo que he passado,
que porque estés consolado
te la quiero hazer notoria.

Ya te acuerdas, Don Pedro, que salimos
la oscura noche triste, y desgraciada
que mataste à Don Iuan, y que estuuimos
escondidos tres dias (suerte airada)
despues à Barcelona nos bolvimos
los dos, y Laura hermosa, y desdichada,
y en vn nauio que nos diò passage
à Napoles hizimos el viaje.
Assaltonos con furia vna tormenta,
resistiendo valientes con los braços,
que fueron de su furia noble afrenta,
roto el arbol, la entena hecha pedazos.
la popa dexò el viento casi essenta,
rompiendo jarzias, gumenas, y laços,
quando rendidos descubrimos tierra,
haziendonos el viento mayor guerra.
Quando vn golpe de mar terrible, y fiero.
embistiendo el nauio por la popa
el timon rompe con siniestro aguero
auiendolo alijado de la popa:
y o dixe entonces, en el agua muero,
mas alegre muriera en vn copa,
dos barriles cogi, y atados juntos,
al agua me arrojé entre mil difuntos.

Mil vezes la cabeça me cubria,
y siempre à mis barriles agarrado,
y tal vez las Estrellas descubria,
y otras el centro vi del mar salado:
ya la muerte los ojos me cubria,
y auiendo el Cielo à vozes inuocado,
à tierra el mismo Mar me arroja, y saca
à pesar del rigor de la resaca.
Nadé en la arena enjuta largo trecho,
temiendo triste, que en la Mar nadaua,
y otro golpe de Mar à mi despecho
viuo en la rubia arena me enterraua:
toquè la tierra, y dixe, aquesto es hecho,
quando con tardos pies me leuantaua,
turbado el monte miro, absorto, y quedo,
que el Mar no osse mirar de puro miedo.
Miré desierta tierra, y no vi alguna
donde aluergar la vida mareada,
ni veo casa, ni señal ninguna
de hallar remedio, ni de hallar morada:
penetro el monte oculto à la fortuna,
dexando mi remedio (ò suerte ayrada!)
que del trabajo, y hambre intento en vano
subir al alto monte, y bueluo al llano.
Cierra la noche obscura, horrible, y fiera,
cerrando à mi ventura su remedio,
y yo como si bronce, ò marmol fuera,
puesto de mil desdichas en el medio,
inmouil me quedé, y inmouil era,
para poder viuir no hallaua medio,
hasta que en lo mas llano vna luz veo,
que alli parece la encendiò el deseo.
Alenté con la luz la muerta vida,
fiando mi remedio en su luz poca,
apresurando entonces mi partida,
por descansar del mal que me prouoca:
con gran trabajo, y ya casi perdida
la vida que en la muerte ayrada toca,
llego cerca de vn hato de Pastores,
que era donde la luz mostrò esplendores.
Sienten los perros, a mi desdicha atentos,
mis tristes passos, y à ladrar me salen,

los

los Pastores dexando sus assientos,
de las piedras, y palos que ay se valen,
por fiera me tuuieron sus intentos,
no es mucho que por fiera me señalen,
pues si la noche oscura no me ampara,
la vida entre sus manos peligrara.
Ocultòme vn ribazo entre vnas peñas,
dibilitado, y muerto aquella noche,
hasta que el Alva con lucidas señas
del Sol me dixo que assomaua el coche:
azecho los Pastores de vnas breñas,
y quando à su cortina quita el broche
sacan ellos del hato su ganado,
vnos guian al monte, otros al Prado.
Quitome los vestidos, y en vn punto
en carnes, por no ser de alguno visto,
à quatro pies camino, ya difunto,
adonde el hato auia entonces visto:
llegò el remedio à la desdicha junto,
y con la misma furia el pan embisto,
que el lobo mas boraz suele al cordero,
que de solo comer, la vida espero.
Assi la vida misera passaua
hasta hallar ocasion de descubrirme,
por si mi mal algun remedio hallauà,
con que poder despues de alli partirme:
Ya cabritos, ya cabras les robaua,
mas la fortuna instable, y nunca firme,
con mil villanos en confusa turba
mi sossiego esta tarde altera, y turba.
Siguieronme con palos, y con hondas,
por este monte, que escapar fue dicha,
passé mil riscos, mil cauernas hondas
siguiendome enemiga la desdicha:
el enemigo mar con fieras hondas,
la amiga tierra con la ofensa dicha,
y quando me imagino preso, ò muerto,
me dà en tus manos mi naufragio Puerto.

R. Pe. Tu historia, Monçon, oi,
y aunque me dexa admirado,
en tu desdicha he mirado
lo mismo que he visto en mi.

Yo por el mismo camino
à la tierra al fin llegué,
donde apenas puse el pie,
quando mi muerte imagino.

Busco à Laura, y no la veo,
y quiero bolver al mar,
y no pudiendola hallar
en el mar, morir deseo.
Quando à executarlo voy,
vn viejo con rostro amable
me detiene venerable,
con él he estado hasta oy.
Mil vezes por la Ribera
me hallò el Sol llamádo à Laura,
y con negarme mi aura,
quiere que viuiendo muera.
Con este desassossiego
viui sin ella, y sin mi,
y este trage me vesti,
y en mis lagrimas me anego.
Propuse de no salir
destos montes en mi vida,
que Laura lo fue, y perdida,
la mejor vida es morir.
Con tan estraño rigor
aqui viuiré muriendo,
corta vida, à lo que entiendo,
de mi amor, y mi dolor,
que no merece tener
mejor vida vn desdichado,
vida que muerte me ha dado
estos montes han de ver.
A questa cueua he viuido
de Lucindo acompañado,
en ella seràs curado
del daño que has recibido.

Mon. Muy bien menester lo he,
señor, porque vengo muerto,
que de vn Pastor el acierto
causa de mi muerte fue.
Con honda vn Pastor tyrano,
como con vna escopeta,
assi dos guijarros meta
en la cholla de vn Christiano!

d. Pe. Monçon, de tu mal passado
ya llegas donde descanses.

Mon. Por Dios q̃ à muy pocos lãces
quedarà Monçon medrado. *vãs.*

Sale Laura vestida de villana.

Lau. Pues tan distante estoy de los Pastores,
que escucharme no pueden, ni yo vellos,
quiero contar mis penas, y dolores
à quien hizo fortuna ocasion dellos,
salga mi pena oculta,
que en el mudo silencio amor sepulta.
Suba mi triste acento, y rompa el Orbe,
llegue mi ronca voz à sus oidos,
mas temo que su curso el viento estorve,
que siempre vn desdichado à sus gemidos
tiene por mas tormento
los Cielos de metal, de bronce el viento.
Pero sale mi voz contra su muro,
con tanto fuego de mi ardiente pecho,
que el mas denso metal, y bronce duro
sus viuos rayos dexaràn deshecho,
que bien podràn mis males,
si ablandan montes, derretir metales.
Alma gloriosa, que en escaños de oro,

(que alegre ocupas) con dichosas plantas,
pisando el claustro del Eterno Coro,
dulces Hymnos al Inmenso cantas,
ten oreja piadosa
al triste llanto de tu amada esposa.
Si vn mismo amor, y vn lazo dulce, y fuerte
dexò las almas de los dos vnidas,
porque con dicha igual no diò la muerte
de vn golpe vn mismo fin à entrambas vidas?
mas fue cautela suya,
porque la pierda yo, robar la tuya.
Hasta la misma muerte conjurada
con mi fatal desdicha, y suerte esquiua,
por matarme con muerte mas pesada,
quiso, muriendo tu, dexarme viua,
que mas muerte recibe,
quien sin querer viuir, muriendo viue.
Pluguiera al Cielo, que mis ansias sabe,
que en el profundo mar, Don Pedro mio,
de mi cuerpo tambien la misma naue
fuera sepulcro, como fue nauio,
que alegre en él muriera,
si à entrambos vrna, como alvergue fuera.
Mas ya que de mi estrella adverso influxo
negò à mi cuerpo tan dichosa palma,
quando vna tabla a tierra lo conduxo,
dexé en las ondas con el tuyo el alma,
creyendo, que con ella
pudiera darte vida, y yo perdella.
Y pues el hado me negò el consuelo
de verte viuo, ò de morir contigo,
o subeme mi bien à verte al Cielo,
o desciende à la tierra à estar conmigo,
que estar viua, y sin verte,
estando tu sin vida, es mas que muerte.
La amiga soledad destas Montañas
serà mi habitacion, por ver si arroja
tu cuerpo à tierra el mar de sus entrañas,
mouida de piedad de mi congoxa,
para que en esta Sierra,
pues nos mata vn amor, cubra vna tierra.

Sale el Rey de Napoles en cuerpo con vn baston.

Rey. Apartado de mi gente
sigo vn gamo fugitiuo,
que en aquel cristal natiuo
bañò, herido su frente.
Impossible es alcançallo,
mi gente quiero esperar,
que si se pudo escapar,
fue por rendirle el cauallo.
Aqui vna Pastora và,
que diuino rostro tiene,
con el sossiego que viene,
y que segura que està. *Ap.*
Dios te guarde; que hermosura!
Lau. Y a vos os traiga con bien.
Rey. Que donayre, y que desden! *Ap.*
no es tan hermosa la rosa.
Estoy cerca de poblado,
porque vn Cauallero soy,
que a matar las fieras voy,
y ya mi muerte he encontrado.
Lau. Si fieras buscais, el Monte
està poblado de fieras,
que ya discurren ligeras
por todo nuestro Orizonte.
Y si el Poblado buscais,
en el llano ay caserias,
donde he estado algunos dias,
bien cerca dellas estais.
Mandais otra cosa? *Rey.* No,
que despues que te mirè
toda el alma te entreguè.
Lau. No tengo la culpa yo. *ap.*
A mi el alma? como, ò quando,
porque no la he recibido?
mas ya de Palacio he oido,
que os estais siempre burlando.
Que cerca el alma teneis
en las manos, ò en la boca!
casi à risa me prouoca
de que tan presto la deis.
No querrà vuestra alma estar
enseñada à seda, y oro
entre el sayal. *Rey.* Si te adoro,
porque me quieres matar?
Lau. No veis que es idolatria
adorar, si solo à Dios,
porque en adorarme vos
cometeis vna heregia.
Rey. Basta que te burlas. *Lau.* Yo
no hago tal, porque bien sè,
que aunque aqui credito os dè,
no he de mereceros, no.
Rey El amor todo lo iguala,
ten esperança mayor,
que como es deidad amor
haze de altiuezes gala,
fuera de que yo pudiera
agradecer el fauor
que me hizieras con tu amor.
Lau. Mal año, quien lo creyera!
Pues aunque somos villanas,
y entre peñascos nacidas,
somos por acà queridas,
con amistades mas sanas.
Y si algun Pastor se alaba,
que alguna su mal remedia,
son amores de Comedia,
que en Matrimonio se acaba.
El que pretende ser mio
viene alli, y algo es zeloso,
no lo quiero ver quexoso,
y de vuestro trato fio,
que no dareis que dezir,
y assi ved si mandais algo,
que si yo en seruiros valgo,
os pido, que os querais ir.
Rey. Sin el alma como puedo?
bolvedmela, y yo me irè.
Lau. Bolver las almas no sè,
de pensarlo tengo miedo.
Rey. Por la boca, y por los ojos
saliò el alma, y en tu pecho

ella,

ella,y mi vida se han hecho
de mi amor ricos despojos;
la restitucion te toca.
*Lau.*Como te suplico apuntes.
*Rey.*Con que boca,y ojos ij antes
con mis ojos,y mi boca,
y assi se me bolueria
el alma,y vida que entablo.
*Lau.*Quita,fuera,guarda Pablo,
esso desarme seria.
*Rey.*Que aguda que es la Aldeana,
no la he podido engañar;
ò que ingenio singular!
que hermosura soberana!
Muerto estoy de amores della,
si hermosa el alma la viò,
y la libertad rindiò
con solo llegar a vella.
Yo quiero boluerte a ver;
dime tu casa,y tu nombre,
y tanto amor no te assombre,
no vi mas bella muger!
*Lau.*Mi casa tengo en el valle
de los olmos de la fuente,
su recato no consiente
que ningun hombre la halle.
Mi propio nombre es Filena,
y sino quereis mas desto,
idos,señor,y sea presto,
porque sea en hora buena.
*Rey.*Yo me voy,quedad con Dios,
mia quiere amor que seas,
alma imposibles deseas.
*Lau.*él mismo vaya con vos.
Sale Danteo villano azechando.
*Dan.*Ya se fue el que hablando vi
con Filena,animo amor,
que si es mi competidor,
la vida,y alma perdi.
Filena,quien era aquel
que hablando contigo estaua?
*Lau.*Vn caçador,que buscaua
su gente,sin mi,y sin él.
Sin mi,porque dixo amores,
que yo no le quise oir;
sin él,porque và a morir
viendose sin mis fauores.
*Dant.*Toda el alma se me abrasa, *Ap.*
que de ayer aqui venida,
y hallando tal acogida
en mi alma,y en mi casa,
no me estime esta muger,
queriendola yo hazer mia,
ya mi vida desconfia
de poderla merecer.
Filena,cuya hermosura
fue assombro de nuestros cāpos;
cuyos bellos ojos fueron
a mi pecho ayrados dardos.
En cuyo cabello hermoso
se vé corrido el topacio,
y Febo robò sus hebras,
para mas lucientes rayos.
Cuya frente blanca,y lisa
es del açucena espanto,
cuyas cejas bien formadas
son del cielo hermosos arcos.
Guarnicion de dos cristales,
en cuya luz se miraron
las gracias que sus dos niñas
enriquecieron,y honraro
En cuyas blancas mexillas
esparciò claueles Mayo,
y en tu hermosa boca quiso
competir coral en vano,
Con dos hileras de perlas,
que su fragrancia guardaron,
y son negros los jazmines
con tal boca,cuello,y manos.
Tanta beldad,y hermosura
mis ciegos ojos miraron,
y aora me miro a mi,
ya compassion destos campos.
El monte,y el valle ocupan

mis

mis vacas por largo espacio,
y mis labores encierran
pan, y fruta, y miel, dexando
otras cosas que no digo,
por no parecerte largo,
que como no te me inclinas,
pienso que te estoy matando.
De todo seràs el dueño,
sino fuere desgraciado,
que las verdades de amor
nunca fiel credito hallaron.
Bien sé que merecesser
Reyna del mundo, y que hago
mal en querer merecerte,
y que amarte yo fue agrauio.
Mas el amor me inclinò,
es Rey, y yo su vasallo,
esto me dicta, y assi
deste amor perdon aguardo.

Lau. Danteo, si aqui perdida
me echaron mis cortos hados,
hallé acogida en tu casa,
vestidos tuue, y regalos.
Belisa, tu hermana bella,
amparò mis ciertos daños,
que tu amparaste tambien
con animo, y pecho hidalgo.
Yo quando aqui me perdi,
y tus pastores me hallaron
a las puertas de la muerte,
de que me librò tu mano,
iba a Roma de mi tierra
a cumplir vn voto santo,
que a Dios hize estando enferma,
y llegar allà fue en vano.
El mar fiero me quitò,
que lo cumpliesse, librando
mi vida el Cielo, sin duda,
porque lo cumpliesse quando,
tuuiesse buena ocasion,
ya de cumplirlo lo hago,
que hasta que lo aya hecho
no puedo darte la mano.
Dexa, pues, que cumpla el voto.

D. Pues quãdo ha de ser? *L.* El quãdo
no lo sé, mas solo digo,
que tiene muy cerca el plaço.

Dan. Pues mientras se cũple el voto
dame en albricias los braços.

Lau. No, Danteo, que lo hize,
de hasta cumplirlo no darlos.

Dan. Voto deuiste de hazer
de matarme a mi entre tanto.

Sale Sergasto villano.

Serg. Que hazeis aqui, pastores?
como estais tan descuydados,
si el Rey de Napoles viene
a vuestra Aldea, con tantos
Caçadores, que se cubren
dellos todos estos prados,
si lo quereis ver, ya llega
a aquellos alamos blancos.
Con él su hermana Sirena,
en cuyos ojos, y manos
vieron los hombres su muerte,
y la Primauera el campo.
Y lleua consigo vn hombre,
que dizque hallò en lo mas alto
del monte, junto a la cueua
de Lucindo el viejo sabio.
Que acompañaua alli a otro,
que imagino que es su amo;
lleualo a Napoles bella,
que es de los que allà en Palacio
llaman discretos, que yerro,
siendo ignorantes, y elados!

D. Luego en la Aldea harán noche?

Serg. No, Danteo, que es temprano,
y a Napoles llegan oy.

Dan. Pues si es tan de passo, vamos
a ver los Reyes. *Serg.* Yo quiero
ir a ver si los alcanço.

Lau. El Rey era aquel sin duda
que estuuo conmigo hablando;

y si bueluo a verme, temo
alguna desdicha, en vano
disfrazo mi corta dicha,
ni mi persona disfrazo,
que la Hermosura, y Desdicha
siempre vi que se juntaron.

IORNADA TERCERA.

Salen la Infanta, y Monçon.

Inf. Enfin Don Pedro està bueno?
Mon. Mercedes que de tu mano
recibe, le tienen sano,
y de obligaciones lleno.
Inf. No quiere ver la Ciudad?
Mon. No, que es fino enamorado,
pues su Laura muerta, ha dado
en amar la soledad.
Inf. Finezas son de su amor,
era Laura muy hermosa,
era discreta, era ayrosa,
era mucho su valor.
Mon. Si a todo he de responder,
y tantas cosas preguntas,
como puedo a tantas juntas
de vna vez satisfacer?
que dixisteia primera?
Inf. Si era hermosa pregunté,
di la verdad por tu fe.
Mon. Digo, pues, desta manera:
Tenia negro el cabello,
que si vn dia se passaua,
señora, y no lo peynaua,
parecia de vn camello.
La frente era muy pequeña,
y lo que della mostraua
lo cubria, y ocultaua
su tan mal peynada greña.
Eran sus ojos ojetes,
dentro en los cascos hundidos,
y al derredor guarnecidos,
cer dos parpados ribetes.
Que a sus tildes niñas eran
dos margenes de lagañas,
muy roxos, y sin pestañas,
como si verdades fueran.
Se alegra la sora Infanta?
Inf. Que es lo que dizes, Monçon?
ay mas notable borron!
ya su fiereza me espanta.
Mon. Medrosa deues de ser,
pues aguarda vn poco mas.
Inf Pienso que mintiendo estàs,
yo no te puedo creer.
Mon. Bien haràs, mas oye aora,
la nariz, como este pomo,
muy torzida, y con vn lomo,
verdad te digo, señora.
Las mexillas, donde libra
amor su gloria, dos gruessas,
y mal formadas camuesas,
de aquestas de a tres en libra.
El encaxe de la cara,
como vn Sol de vn bodegon,
redondo, y largo. *Inf* Monçon,
en que me engañas repara,
y a las Damas, y a los Reyes
graue delito es mentir.
Mon. Sino me quieres oir,
gran caso haré de essas leyes.
Inf. No passes mas adelante,
porque presumas de hazer
vna tan fea muger,
que me mate, ò que me espante.
No tengo a Don Pedro yo
por hombre de tan mal gusto,
ni aun pensarlo fuera justo,
que tal muger pretendiò.
Iesus, vengada quedara,
si yo a Don Pedro quisiera,
de que tal fineza hiziera
por deformidad tan rara!
Mon. Luego a Don Pedro, señora,

no es de quererlo tu intento;
perdona mi atreuimiento,
que imagino que te adora.
Inf. Yo, Monçon, compadecida
de ver entre aquellas peñas,
y con desdichadas señas,
tanta nobleza escondida.
Porque en el talle, y la cara
mostraua ser principal,
y viendolo en tanto mal,
oy mi nobleza le ampara.
Mas dime tieneme amor?
habla alguna vez de mi?
comunicate algo a ti
de su gusto, ò su dolor?
Mon. Està tan agradecido
de la merced que le hazes,
que ayer me dixo, que trazes
su remedio, y yo lo pido.
Quisiera hablarte. *Inf.* él à mi?
Mon. A ti, pues milagro fuera,
que vna Infanta le quisiera?
Inf. Muy fuera desso le vi,
fuera de que yo procuro,
por inclinacion que tengo,
su remedio, que preuengo,
mas prouechoso, y seguro.
Si a España quiere boluer,
darle dineros yo,
pues que Laura se ahogò,
para que lo pueda hazer.
Yo pienso que esta es accion
de nobleza a mi deuida,
porque el amor en mi vida
no tiene jurisdicion.
Ay, Dõ Pedro, muerta estoy! *Ap.*
Mon. Enfin, no es mas de virtud
el mirar por su salud?
Inf. Quando a declarar me voy,
me detienen los respetos *Ap.*
que deuo a mi calidad,
petardo es la voluntad,
y con los mismos efectos,
si pega fuego el amor,
ò batir, ò rebentar.
Mo. Que dizes? *In.* No puedo amar;
ay mas notable rigor! *Ap.*
à, Don Pedro, mas de aquello
que permite el ser quien soy.
Mon. Pues yo te he mirado oy
con señales de querello.
Inf. Como señales? *Mon.* Señales
en la cara, en los sentidos,
en essos ojos dormidos;
mira si con señas tales
merezco que me dés parte
de tu alma, y de tu pecho,
que a mi Dõ Pedro me ha hecho
testigo que llega a amarte.
Inf. Y Laura? *Mon.* Ya se ahogò,
con dezirle algunas Missas,
obligaciones precisas,
entiendo yo que cumpliò.
Inf. Poco amor fuera oluidar
Don Pedro a Laura tan presto.
Mon. Esso fuera en razon puesto
pudiendo resucitar.
Mas si por ella matò
al Conde de Barcelona,
de quien, como vna Velona,
con valor le resistiò.
Y despues de auer passado
mil trances en tierra, y mar;
alfin se vino a ahogar
dentro en su cristal salado.
Bien podrà quererte a ti,
estremo de la hermosura,
pues que fue nuestra ventura
verte tan hermosa aqui.
Pues su persona lo abona
por tan noble, y principal,
que ay muy pocos del igual
de Don Pedro de Cardona.
Dexo nobleza heredada,

si ya de sus partes digo,
toda mi vida le sigo,
sin auerme dado nada,
que su trato, y condicion,
su virtud, y su nobleza,
su valor, y fortaleza
con tantas ventajas son,
que no digo yo, que he sido
su priuança, y su criado,
mas en todo lo que ha andado
ha sido el mas aplaudido.
Inf. Y està Don Pedro muy pobre?
Mon. No lo sé por Dios, señora,
nunca el dinero atesora,
aunque mil escudos cobre.
Con que està tan empeñado,
que con moatras entiendo,
le van siempre consumiendo
muchos que lo han engañado.
Y con aquesta desgracia,
si bien saluò su persona,
acabòse Barcelona,
sino le vale tu gracia.
Inf. Pues yo que le puedo hazer?
Mon. No sé, señora, à fe mia,
sé que él ayer me dezia, (veo,
q̃ te deseaua ver. *I.* Yo viuiré si le
yo daré traza, Monçon,
que me vea en ocasion
en que logre su deseo.
Yo trataré con mi hermano,
que vna carta al Conde escriua,
y en su gracia le reciba,
y el perdon le otorgue humano.
Mon. Viuas mas años, señora,
que la fama de Lucrecia,
y mas que vna muger necia,
mas que vna saludadora,
Plegue à Dios que con tu gusto
te cases, para reynar:
plegue a Dios, que con faltar
zelos, no tengas disgusto.
Plegue a Dios, que el primer año
tengas vn niño, tan bello,
que de la planta al cabello
no tenga falta, ni engaño.
Que Rey de Italia le veas,
que sea medio Español,
que gane lo que anda el Sol,
que tengas lo que deseas.
Plegue a Dios. *Inf.* No digas mas,
que por Don Pedro, y por ti,
todo quanto he dicho aqui
presto cumplido veràs.
Aora vete con Dios,
y bueluene luego a ver,
porque pienso mucho hazer
por Don Pedro, y por los dos.
Mon. Voy, señora, confiado
del remedio que oy espero.
Inf. Ingrato, ausente, yo muero, *Ap.*
que he de hazer en tal estado?
Mo. Don Pedro, grande es tu dicha,
tus glorias resucitaron,
si en Laura se sepultaron
la Hermosura, y la Desdicha.

Vase Monçon, y ella mejorandose en el tablado empieça a dezir vn soneto, y al mismo punto sale el Rey diziendo otro y sin verse dizen entre los dos vn soneto.

Inf Ausente dueño de mi vida muerte.
Rey. Ausente dueño, que mi vida acabas.
Inf. Como, di, me mataste, si me amauas?
Rey. Como podrà mi amor viuir sin verte?
Inf. Que desdicha do sin mi dicha aduierte!
Mon. De rendir al remedio, a qui te alabas?

Inf.

Inf. Si acogida en mi tierno pecho hallauas.
Rey Graue dolor! gran daño! pena fuerte!
Inf. Si callo morirè? *Rey*. En verla, vida tengo.
Inf. Si hablo, viuo. *Rey*. Sino la veo, muero.
Inf. Mi vida, y muerte por vn fin preuengo.
Rey. Vida, y muerte de ti, Filena, espero.
Inf. Pues viua, y hable. *Rey*. Y a remedio tengo.
Inf. Porque es ciego mi amor. *Rey*, Y desespero.
Rey. Hermana? *Inf.* Rey, y señor, aqui tu Alteza?
Rey. Aqui estauas, hermana, que te impide?
Inf. Melancolica viene tu grandeza.
Rey. El alma de mi cuerpo se diuide;
llegò el dolor a la mayor Alteza,
que con la ausencia ningun mal se mide.
Inf. Muerte fiera la llaman, y yo digo,
que tan buena opinion aprueuo, y sigo,
no haga en el dolor tu Alteza empleo,
que se apodere de la ingrata vida,
que si tan triste aqui siempre le veo,
serà de su salud fiero homicida.
Aliente en la esperança su deseo,
no tenga la esperança por perdida,
que la muger seruida, y regalada,
a amor se inclina, si se vé obligada.
Rey. Ay, Sirena, que amor no mira leyes!
que harè, si vi a Filena hermosa, y bella,
iguala los arados, y los Reyes?
Mas que no harà con tan hermosa estrella,
que entre los riscos, alamos, y bueyes
se cria tal beldad, y a se querella,
amor harà la Corte aquella Aldea,
que la beldad del mundo alli se emplea.
Alli perdi Sirena, los sentidos,
alli dexé la libertad amada,
no entrò el amor en mi por los oidos,
que apenas fue de mi su luz mirada,
quando mis pensamientos vi rendidos,
a su brio, à su asseo, à su estremada
gracia, que en ella es tanta la que veo,
que no puede auer mas, ni mas deseo.
Filena me matò, bella Serrana!
Iacob quisiera ser, seruir quisiera,

her-

hermosura tan noble, y soberana,
si por seruicios merecer pudiera
la mas bella Raquel, si mas tyrana,
mas si mi dicha quiere que assi muera,
escusado serà escusar la muerte,
que sin ella serà dichosa suerte,
Inf. Real poder, y soberano tiene
tu Alteza en este Reyno, bien seguro
remedio ya mi amor oy le preuiene,
pues no ay para el poder tan fuerte muro,
que esto vos haga, si a las manos viene,
y toma mi consejo, le asseguro,
que si de nieue, y yelo tiene el pecho,
le verà como cera al Sol deshecho.
Traygala del Aldea donde viue,
perderà la aspereza de la sierra,
si en Napoles tu Alteza la apercibe
regalos, y agassajos, de su tierra
presto se oluidarà, porque prohibe
el monte de Cupido tierna guerra,
y obligada muger, siempre es de cera,
aunque fuerte diamante, esquiua, y fiera.
Obliguela tu Alteza, honrela, y diga
quexas, ternezas, que el amor es niño,
que si con zelos su rigor mitiga,
dandolos receloso su cariño,
le vera reducido a que le siga,
que yo que de laurel la frente ciño,
los zelos me obligaran, si va muertos,
a querer fieras, y a buscar desiertos.
Rey. Bien dizes, bella hermana, al punto parto
al monte, que Filena ilustra hermosa,
à su padre honrarè, pues oy la aparto
de su casa, y sus ojos, si amorosa
me mirare, en su cuello hermoso ensarto,
joyas, perlas, diamantes. *Inf.* Iusta cosa,
que con perlas, y joyas, muger fuerte,
no la he visto jamàs en baxa suerte.
Yo quiero acompañar esta jornada
breue, quanto gustosa, hazerla quiero,
porque venga Filena mas honrada,
por ver el monte injustamente muero. *Ap.*

Rey. Eres hermana juntamente amada
de mi, y discreta de tu ingenio espero
dichoso fin. *Inf.* Y yo seruir prometo
a tu Alteza, que estimo, y que respeto.
Rey. Vamos a preuenir esta partida,
que juzgo de mi dicha la primera,
contigo cobro aliento, cobro vida,
como si de Filena dueño fuera.
Inf. Ya la veo a tu llanto enternecida,
y de fuerte diamante buelta en cera.
Rey. De ti espero mi bien. *Inf.* Y yo la palma
del amor que fue dueño de mi alma. *Ap.*

Vanse, y sale Don Pedro solo, como antes.

d. Ped. Estas las peñas son que me acogieron
en su aspereza, de la mar echado,
alli veo las ondas, que ahogado
mas fieras que las peñas me tuuieron.
Aqui veo los riscos, que me dieron
la vida, aunque la muerte he deseado,
alli veo la mar, que me ha quitado
el bien mas bello que mortales vieron.
Aqui hallé vida, Laura, alli la muerte,
alli fuera mejor que yo la hallara,
y que ella aqui viuiera, si se aduierte,
mas si yo amor tuuiera, acompañara
acabando mi vida alli su suerte,
y por buscarla aqui yo me matara.

Sale Monçon de camino con unas alforjas al ombro, vestido graciosamente.

Mon. No pensé hallarte en mi vida.
d. P. Que ay, Môçô, q̃ ay de la Infāta?
Mon. Entiendo que està perdida,
oy tu fortuna adelanta,
ya preuiene su partida.
d Pe. Vendrà a acabar cō las fieras?
Mon. No pensé, que tanto eras,
no lo quieres entender?
que conmigo hablaua ayer
en amor tuyo de veras.
No seas necio amador,
que si ya tu Laura es muerta,
aunque mereció tu amor,
oy tu ventura concierta
la Infanta con su fauor.
Porque la quieres perder,
siendo impossible boluer
al mūdo Laura, aunque baxes
al infierno, y agasajes
su Reyna? *d. P.* Pues q̃ he de hazer?
Mon. Si aquel marido de Tracia,
si ya no ay tales maridos,
ganò al infierno la gracia,
y sus deseos, cumplidos
no los viò por su desgracia,
que tienes tu que esperar?
entiendes te la han de dar?
que ya Caron se muriò,

y su barca se acabò.
d.P. Nunca con juizio has de hablar?
enfin que la Infanta viene
al monte, vendrà a caçar.
Mon. Estremado gusto tiene,
yo lo tengo por azar,
pues esta caça preuiene,
que si viene a caçar ella,
y tu llegas a cogella,
caçador vienes a ser,
pues que caças tal muger,
que linda caça, y que bella!
d.Ped. Calla necio, pues a mi
la Infanta me ha de estimar,
que sabias mas crei:
como la puedo obligar?
Mon. Pues porque no puedes, di?
d.Ped. Ella Infanta, yo escudero,
casi de risa me muero,
ella estimada en su estado,
yo de España desterrado.
Mon. O que lindo majadero!
pues de esso milagros hazes?
mayores cosas se han visto.
d.Ped. Mas adelante no passes.
Mon. Mira que en Palacio assisto.
d.Ped. Ay, Laura, que te ahogasses!
Enfin dixo, que queria
venir al monte la Infanta.
y en el monte me hablaria?
Mon. Si, que tu bien se adelanta,
y oy se acaba tu porfia.
Ya de Laura no te acuerdes,
que si a Laura muerta pierdes,
de laurel ciñes la frente,
y con el gusto presente
olvidas sus rexas verdes.
Y porque credito dés
a lo que te he dicho aqui,
aunque tan claro lo vés,
aqueste papel por mi
serà testigo, y Juez.
Este la Infanta te escriue,
este tu bien apercibe,
leyendolo, dél sabràs
lo que he dicho, y mucho mas.
d.Ped. Mi muerta esperança viue,
muestra, Monçon, lo veré.
Mon. Y veràs en él tu dicha.
Mon. Dos liciones te daré,
con que de fin tu desdicha,
leelo, y te las diré.
d.Pe. No sé si lea, Monçon,
el papel, porque estas son
señales de mi ventura,
y aunque es tanta su hermosura,
no ha prendado el coraçon,
si la Infanta a mi me estima,
no pudiendola igualar,
mi humildad me desanima,
si ya el venir a ganar
tanto bien, mucho me anima.
A Laura el mar ahogò,
y mi amor no se acabò,
à Barcelona perdi,
y a la hermosa Infanta vi,
y ella me fauoreciò.
Ella en el monte me escriue,
yo temo mi corta dicha.
Mon. Valor, señor, apercibe,
que no viue la desdicha,
donde el bien se aloxa, y viue.
d.Ped. Abro, pues, Monçon, la carta,
quito la nema. *Mon.* Descarta
vna sota, por vn Rey,
que esto es del amor la ley,
y essotro simpleza es harta.
Lea. La muerte de Don Iuan de Moncada entiendo es cierta, y mi dicha con ella, pues te veo imposibilitado de boluer a España, y en estado que tienes necesidad de mi, para tu remedio, q̃ ofrezco, pues quiere el Cielo falten Laura, y Don Iuan: ya

ertiendo llegaré tan presto como
Monçon, y trataremos del reme-
dio de los dos.

Suena dentro ruido y dize Laura.

L. Ay, ay. *d. P.* Monçon, q̃ es aquello,
que parece que se quexa
(si aduiertes mas bien en ello)
vna muger? *Mon.* Pues dexa
la carta, vamos a vello.

Den. Lau. Que es esto desdicha fiera?
acabarme de matar;
permite Cielo que muera,
pues no hallo en tal lugar
quien remedio darme quiera.

d. Ped Adonde suena el ruido?

Mon. Azia aqui pienso que ha sido.

d. Ped Vamos, Môçô, porq̃ en calma
tengo la vida, y el alma.

Dent. Mon. Que puede auer sucedido?

Lau. Hombre matame, y assi
me gozaràs, que primero
que fiero gozes de mi,
acabar la vida espero.

Dent. Rey. En vano huyes de mi.

*Sale el Rey forcegeando con Laura des-
compuestos.*

Rey. Apartado de mi gente
te busqué bella Aldeana,
perdido por tu hermosura,
hallete dentro en mi alma,
busqué el monte, entre sus breñas
te ocultaste, que aunque estauas
en mi pecho, no querias
que te viesse, ni aun el agua,
que hiziste espejo dichoso,
en que te viste la cara.
Ofrecite enamorado,
mi estado, mi Reyno, y casa,
porque el alma ha muchos dias
que es tuya, si mal la pagas.
Despreciaste mis amores,
desdeñando mis palabras,
negando a tu propio ser
el ser que de mi esperauas,
que regaladas las mugeres,
casi todas sois villanas.
Ofendiste mi poder,
y con ofensas tan claras,
cegò la razon los ojos
al discurso que la ampara.
Iunto a la fuente; que viste,
de mi cauallo à las ancas,
forçada te traxe aqui,
donde tu soberuia para.
Si quieres verte señora
de Napoles, y de Italia,
à Napoles oy te lleuo,
con que tu humildad leuantas;
como mi propia muger
alli seràs regalada,
humillando mi poder
a la tierra de tus plantas.
Acepta pues, el partido,
que tu esperança te engaña,
que es imposible dexar
de gozarte, aunque forçada.

Lau. En vano ofreces regalos,
en vano, Rey, me amenaças,
porque no ay cosa que trueque
al esplendor de mi fama,
muger soy, y sola aqui,
Dios defenderà mi causa;
que aqui muerta me has de ver,
antes que verme gozada.

Rey. Pues aora lo veràs.

Llegase a ella.

Lau. Para ya fortuna, para,
fauor Cielo ayrado, Cielo;
mis tristes vozes ampara.

Rey. Por fuerça te he de gozar.

Lau. Antes con mi vida acaba.

*Entranse forcejando, y sale Don Iuan
Moncada, y Fabio de camino, con bo-
tas, y espuelas.*

d. Iu.

Iuan. Ata essas postas a vn chopo,
Fabio, aquessas postas ata,
porque oigo vozes muy cerca
del monte, sin duda matan
alguna muger alli
Vandoleros, por robarla:
preuen aquessa escopeta,
y sigueme, que mi espada
será su amparo esta vez.
Fab. Bien dizes, señor, ampara
su inocencia, castigando
quien su sagrado quebranta.
Entranse sacando las espadas, y sale Don Pedro y Monçon.
Mon. En vn cauallo morcillo,
vi que vna muger lleuaua
vn hombre, forçada, y que ella
mil vozes, y gritos daua,
en el monte se han metido.
d.Ped. Ay Angel diuino! ay Laura;
por socorrer tu inocencia
te perdi. *Mon.* Flema gallarda!
aora de Laura quieres
repetir historias largas,
acude presto, señor,
pues obligaciones tantas
te corren por tu nobleza,
y por ser ya cosa vsada
en ti desfacer los tuertos,
y dar socorro a las damas.
Dent. d.Ped. Pues aora lo veràs.
Iuan. Dispara, Fabio, dispara,
Mon. Mal año! bocas de fuego
vandoleros son sin falta.
d.P. No temas, Monçō. *M.* Quien? yo,
contigo, y con esta tranca?
camina, y veràs quien son
los Monçones en España. *Vanse.*
Sale Don Iuan con Laura, en los braços desmayada.
Iu. Labradora, Angel diuino,
ò que hermosura tan rara!
dentro del alma la tengo.
O si assi fuera la Infanta!
agua quisiera tener,
para bañarla la cara,
Fabio no viene, que haré?
que temo sola dexarla,
mas alli dexé vn arroyo,
que de aquella sierra baxa,
ir quiero bolando a él,
para remediar con agua
el fuego, que tan apriua,
hasta el coraçon me abrasa. *Vase.*
Sale Don Pedro y Monçon con la espada desnuda.
d.Ped. Azia donde era el ruido?
Mon. Azia aquellas altas hayas
senti vozes, sino miente
el miedo que me acompaña.
Que diablo me metiò a mi
en auenturas tan raras,
que socorriendo donzellas,
ya parezco Sancho Pança?
Quixotadas de Don Pedro
han de acabar con mi alma.
d.Ped. Alli veo vna muger,
y està muerta, ay tal desgracia!
diuina presencia tiene.
Mon. La muerte la tiene mala,
y el temor della tambien,
tiene holorosas mis calças.
d.P. Llega, Monçon, q̄ no es muerta;
pero està tan desmayada,
que lo parece. *Mon.* Que presto
las mugeres se desmayan.
d.Ped. Valgame el Cielo, que veo?
Mon. Pues de que, señor, te espantas?
vna muger medio muerta,
assi tu valor maltrata?
d.Ped. Vn sudor elado, y frio,
desde que miré su cara,
discurre por mis sentidos,
que todos mis miembros traua.

Mon. Pues que puede ser, señor?
dime, si alcanças la causa.
d.Ped. O aquesta es Laura, Monçon,
ò aqui mis ojos se engañan.
Mon. Laura, que dizes, señor?
parecelo en las desgracias.
d.Ped. Y aun en la cara tambien,
ay, Monçon, sin duda es Laura,
que aqueste trage la oculta
arrojada de las aguas,
y fue fuerça de su estrella
ser hermosa, y desdichada!

Buelue Laura del desmayo.

Lau. Acabame de matar
fiero Rey, antes que seas
tirano dueño. *d.Ped.* Deseas
mas desengaño buscar?

Abre los ojos Laura.

Lau. Ya empieça el alma a dudar,
quien eres hombre? que quieres?
que entre todas las mugeres,
yo sola soy desgraciada,
del fiero mar escapada,
para desdichas. *d.Ped.* Quien eres?
que si el alma no me engaña,
dentro de mi alma estàs;
llegate a mi pecho mas.
Lau. No intentes tan vil hazaña,
que el valor que me acompaña,
librandome de dos Reyes,
si bien son injustas leyes,
esfuerça mi coraçon.
d.Ped. Eres Laura? *Lau.* Laura soy:
eres D. Pedro? *d.Ped.* Si Laura.
Lau. Oy mi vida se restaura.
Mon. Ya yo acercandome voy.
La. Que estàs viuo? *d.Pe.* Viuo estoy,
que estàs viua? *Lau.* Si mi bien.
Mon. Y yo estoy viuo tambien.
Lau. Es Monçon? *Mon.* Si mi señora.
d.Ped. Pues quien te mataua aora?
Mon. No era Don Iuan de Moncada,
porque este de vna estocada
alçò el Cerco de Zamora.
Lau. Mi desdicha me mataua,
que tan desdichada he sido,
y tanto me ha perseguido,
que oy a morir me lleuaua,
en la muerte vida hallaua,
en el trabajo consuelo,
porque no ha criado el Cielo
muger con tantas desdichas,
que se acabaron mis dichas,
con perderte a ti en el suelo.
Quando del mar escapé,
tomò mi fortuna puerto,
teniendote a ti por muerto
en la Aldea que se vé.
Alli mi acogida fue
la casa de vn labrador,
y amor de vna labrador,
de donde salia aora
a diuertir tantos males,
entre peñas, y jarales,
que esto la tristeza adora.
Mas pues que viuo te veo,
es bien que tan gran fortuna
no pierda ocasion alguna,
que embarace nuestro empleo,
ya de oy mas sea trofeo
contigo de incierta muerte,
porque mi ventura aduierte,
que mi desdicha acabò,
pues de tantas me librò
para que llegasse a verte.
Padres, parientes, y hazienda,
riquezas, joyas, regalos,
sin ti los tengo por malos,
y sea, querida prenda,
tu vida quien me defienda
del mas passado rigor,
que afligiò el mas firme amor;
y goze solo de ti,
que no ay mas bien para mi

y sin ti todo es dolor.
En el trage, y en la cara,
ya conozco el sentimiento,
que fue de mi amor aumento,
si aqui mi desdicha para,
para ya fortuna auara.
Fixa tu rueda importuna,
y en tal desdicha halle alguna
esperança de remedio,
mas si esta el amor en medio,
dé mas bueltas la fortuna.
El trage me dà a entender,
que campos desiertos moras,
yo te adoro, si me adoras,
aqui mi amor has de ver,
compañia te he de hazer,
en el monte, y en poblado,
pues por mi estàs desterrado
de tu Patria, yo he de estar
desterrada por gozar
de tu vista en tal estado.
d.Ped. Tu valor, y tu hermosura
adoro, Laura, de modo,
que ya a viuir me acomodo
en aquesta tierra dura,
y pues quiso mi ventura
que te hallasse, si ya muerta,
te juzguè, mi amor acierta
en correspondencia tal,
pues oy dudo de mi mal,
y està mi ventura cierta,
entre peñas, y lentiscos,
entre fieras, y animales
seràn mis dichas iguales,
al numero destos riscos.
Los mas fieros basiliscos
seràn mis gratos amigos,
que los hombres enemigos
han sido en la propia tierra,
y desta continua guerra
seràn mis penas testigos.
Monçon en Palacio assiste,
porque Sirena la Infanta
de Napoles le adelanta,
en él mi dicha consiste.
Mon. Mi lealtad, y mi amor viste
en mil sucessos, señor.
d.Ped. Ya conozco tu valor.
Mon. Puedote en algo seruir?
d.P. Puedes. *M.* En que? *d.P.* En acudir
al remedio de mi honor.
Que alguna ocasion aurà
en que a la Infanta la digas
nuestras penas, y fatigas,
con que remediado està,
al Conde le escriuirà
el Rey la disculpa mia,
que mi inocencia confia,
que el Cielo la ha de amparar,
que yo no quise matar
a Don Iuan, ò injusto dia!
Entre tanto Laura, y yo
viuiremos retirados,
de otro peligro apartados,
pues ella en tantos se viò,
que no quiero verla, no,
tan apique de perder.
Dent. Oy su castigo han de ver,
mueran los traydores, mueran.
Lau. Si estos los criados fueran
del Rey, mi muerte ha de ser.
Salen riñendo los mas caçadores, que puedan con Don Iuan, y Fabio.
Caç. Acudid. *Lau.* Ay Cielo,
que aquestos dos me libraron
de las manos, que intentaron
romper de mi honor el velo!
Llega Don Pedro con el baston, y pone al lado de Don Iuan, y Monçon con la espada.
Caçad.1. No vi tal fuerça en el suelo!
d.Ped. Aguardad gente inhumana.
Mon. Ay desdicha mas tirana,

ni mayores auenturas,
siempre topo estas venturas,
y siempre de mala gana.

Sale el Rey con la espada embaynada, y ponese en medio.

Rey. Apartad, que estoy aqui.
Caçad. 1. Solo tu Alteza pudiera
quitar que la muerte diera
a vn traydor. *Mon.* Miren alli,
aora garla, esso si,
y no aguardò dos porradas,
con todas sus camaradas.
d. Ped. Y solo tu Alteza pudo
ser su amparo, y ser su escudo.
Mon. Siempre andamos a puñadas.
d. Iuan. A las vozes lastimosas
de vna muger afligida,
por matar vn homicida,
dexé el camino, animosas
las manos a su remedio,
teniendo por torpe medio
el forçar la voluntad,
indigno a la calidad
de tanta grandeza en medio.
No me puede prometer,
que vuestra Alteza pudiera
intentar lo que no fuera
digna accion de su poder.

Hablan aparte.

d. Ped. Monçon, que he llegado a ver?
este es Don Iuan de Moncada?
Mon. No sé, no me digas nada,
porque parezco encantado,
si Don Iuan muerto ha quedado,
y Laura quedò ahogada.

Hablan aparte.

Rey. Quien eres? que en ocasion
tan injusta para mi,
te traxo la suerte aqui?
que ya fue mi perdicion
de amor la jurisdicion,
[illegible] y con fuerça tal,
que juzgué por menor mal
gozar forçados fauores,
que del amor disfauores,

Hablan aparte.

Mon. Es traza a tu amor igual.

Sale la Infanta, y Lucindo viejo.

Luc. Aqui perdido lo hallé,
de vna borrasca arrojado,
y de su talle obligado
a mi cueua lo lleué.
Muchas vezes me dezia
de vna Laura, que en España
fue su amor (sino me engaña)
y el amor que la tenia,
y que por ella matò
a vn Cauallero Moncada,
cuerpo, à cuerpo, espada, à espada,
y que huyendo se salio,
otras mil cosas me dixo,
de su estado, y calidad.
Inf. O amor! ò ciega deidad, *Ap.*
y de Venus ciego hijo!
Luc. El Rey, tu hermano, señora,
està aqui, y tambien està
el Español. *Inf.* Que harà
el alma que assi lo adora? *Ap.*
Habla al Rey. A la entrada deste mōte
aguarde a tu Alteza tanto,
que ya de la noche el manto
se vé por nuestro Orizonte.
Y viendolo assi tardar,
sali a buscarlo, por ver
quien lo pudo detener,
pues pudo a Filena a hallar.
Este viejo me guiò,
porque le viò discurrir,
a este llano diuidir,
los caçadores que viò
reñir con dos forasteros,
que entiendo que estos do

Hablan aparte.

d. Ped. Esta es la Infanta, Mon

Mon. O que ojuelos lisongeros
que te ha echado! y Laura allí
la mira, sino zelosa,
à lo menos recelosa,
que fia mucho de ti.
d.Ped. Que he de hazer, Moço, si yo
alli a la Infanta hermosa?
y aqui ya Laura amorosa,
es muerte de mi deseo?
Habla con Lucindo Don Pedro.
Luc. Don Pedro, la Infanta vino
a mi aluergue, a preguntar
tu estado, y tu nombre, y dar
lustre a las peñas diuino.
d.Ped. Ay, Lucindo, Laura es esta,
que el cielo quiso librarla
del mar, para restaurarla
las penas que amor la cuesta.
d.Iuan. Aquesta es, Fabio, la Infanta.
Fab. Y tan diuino sujeto,
que dichoso te prometo
seràs si besas su planta.
Habla al Rey, y di quien eres,
que ya te miro dichoso,
de que estàs, señor, dudoso?
y tal ventura difieres?
d.Iuan. Bien dizes, yo llego, Fabio.
Fab. Llega con el pie derecho.
d.I. Pues yo llego. *Fab.* De prouecho
serà à tu ventura el labio.
d.Iuan. Rey de Napoles inuicto,
si saber quien soy deseas,
oyeme atento, y veràs
mi historia, que es bien que sepas,
auiendo de ser mi hermano.
Todos le miran.
Aqui lo que el Cielo ordena,
el Conde de Barcelona
es mi padre, que ya llega
a la caduca vejez,
largos años, cortas fuerças,
Desde mi pequeña edad
profesé armas, y letras,
que en los nobles la virtud,
con la discrecion empieça.
Criome mi padre en fin,
como quien su estado hereda,
procurando que creciesse
a sombra de su obediencia.
Amé en Barcelona, pues,
vna beldad, que vi apenas,
rindiendo almas vn dia,
con dos rayos diez saetas.
Hablela al salir de alli,
y mis palabras desprecia,
porque estaua enamorada
de no muy menores prendas.
Solicité su cariño,
con el poder, y la hazienda,
sin que pudiesse alcançar
vn fauor llegando a verla.
Vn criado de su casa,
por el interes, que ciega
la razon, y la lealtad,
conquisté, y este me lleua:
A su felize mansion,
dandome franca la puerta,
y alli vsé del rigor,
y ella a defenderse empieça,
que el amor en las mugeres
tiene crecidas las fuerças,
quando ya casi rendida,
vna ventana, que era
passadizo de vn jardin,
siento abrir, y entrar por ella
vn hombre, que era el dichoso
Alcayde de aquella fuerça.
Animose Laura entonces,
y yo a sus vozes de piedra
tomé mi espada, si en vano,
porque Don Pedro, que hereda
de Cardona noble sangre,
mi injusto pecho atrauiessa.
Dexome por muerto alli,

de Barcelona se ausenta,
queriendo el Cielo, que yo
de la herida no muera.
Aunque me sacò la sangre,
a Laura en el pecho dexa,
teniendome a mi mas muerto,
saber que a Laura se lleua.
Llamome mi padre vn dia,
y dixome, que èl ordena
el casarme con tu hermana,
del mundo hermosa Sirena.
Por oluidar las memorias
del amor que me atormenta,
quise verla disfraçado,
que la fama nouelera
suele mentir, y en retratos
los Pintores lisonjean.
Tomé postas, y partime
con este criado a verla,
por si podia sacar
el amor que assi me dexa.
Oì las vozes que diò
vna muger casi muerta,
y dexando alli el camino,
aqui llegué a socorrerla.
Vi la Infanta, y vi dos soles,
del amor viua saeta,
y apenas vi su hermosura,
quando del amor las flechas
hirieron mi coraçon,
y rindieron mis potencias.
Rey. Dame, pues, Don Iuã, los braços,
porque tu valor es muestra
de tu noble nacimiento,
y demos juntos la buelta
a Napoles, donde dueño
de mi casa, y pecho seas,
habla, Don Iuan, à mi hermana.
d. Iuan. Ya me doy la enorabuena.
Inf. Yo os beso, Don Iuan, las manos.
Mon. Llega, pues, Don Pedro, y sepa,
que estàs aqui. *d. Pe.* Como puedo,
si su sangre me destierra?
d. Iuan. A Don Pedro de Cardona
harà buscar vuestra Alteza,
porque se juzga partiò
en vn nauio de guerra,
a Italia, y deseo mucho,
que a Barcelona se buelua.
Mon Aora es tiempo que llegues,
y tu fortuna serena.
d. Ped. Oy Don Pedro de Cardona
pone humilde la cabeça,
a los pies de tu piedad.
d. Iu Eres Don Pedro? *M.* Era fuerça;
que pareciesse Don Pedro.
d. Ped. Don Pedro soy, que estas peñas
me acogieron casi muerto,
despues de vna gran tormenta.
d. Iua. Y Laura? *d. P.* Laura està aqui,
y aunque la tuue por muerta,
en este trage què vés,
ha viuido en vna Aldea,
y es la misma que oy libraste.
d. Iuan. Desdichada fue su estrella!
dala en albricias las manos,
que el Rey mi señor me esfuerça
a cumplir la obligacion,
que la tengo a Laura bella.
Rey. Yo ofrezco ser el Padrino,
y otros braços la posSean,
por dichosos, y yo oluide.
Mon. No ay para mi cosa buena,
despues de auer naufragado,
por la mar, y por la tierra
passar tan grandes trabajos,
sin casamiento me dexan.
d. Iuan. Con Ines te ofrezco yo
dos mil ducados de renta.
Mon. Por poder me he de casar?
aqui vn Escriuano venga.
Rey. Abraça, Laura, à mi hermana.
Inf. Oy Don Pedro suyo sea,
pues Dios la quiso librar.

FIN

Corto